

La serie de guías del patrimonio histórico-monumental del Campo de Gibraltar que titulamos Un par de horas en..., cuenta con estos títulos:

Un par de horas en... las torres almenaras del Campo de Gibraltar

Un par de horas en... los castillos del Campo de Gibraltar

Un par de horas en... el castillo califal de Tarifa

Un par de horas en... el territorio de Carteia

Un par de horas en... las obras y búnkeres de la "Operación Félix"

Un par de horas en... la Línea de Contravalación

Un par de horas en... las iglesias y las calles de Tarifa

Un par de horas en... las iglesias y las calles de Algeciras

Un par de horas en... el Gibraltar de los Austrias

Su objetivo es el dar a conocer el riquísimo panorama patrimonial de las tierras que se asoman, desde el norte, al estrecho de Gibraltar. Desvelando sus singularidades históricas y artísticas de forma amena, podrá lograrse una adecuada comprensión de lo esencial de los monumentos que mejor cuentan la historia y las peculiaridades de estas tierras, la forma ideal de avanzar en el esfuerzo común de defenderlos y lograr su conservación y legado a las generaciones futuras.

Un par de horas en... pretende conducir al visitante, al estudioso, al alumnado, al senderista por los diferentes conjuntos monumentales de la comarca; convertirse en una guía práctica, comprensible y rigurosa para que, dedicándole un tiempo y un esfuerzo razonables, pueda obtener una visión global de la articulación de este territorio en torno a sus monumentos.

La serie habrá de seguir invitándolo a conocer nuestros conjuntos urbanos y yacimientos de arte rupestre protegidos, el territorio de Baelo, los molinos harineros, el Gibraltar español de los Habsburgo, la isla de Tarifa, el casco histórico y las iglesias de las ciudades y pueblos de la comarca... Una propuesta ambiciosa y comprometida con el Campo de Gibraltar y su patrimonio monumental.

Un par de horas en... el Gibraltar de los Austrias propone, a los visitantes de la comarca del Estrecho, una serie de itinerarios por un espacio verdaderamente singular, el peñón de Gibraltar y su entorno inmediato, contemplado desde una perspectiva de medio milenio atrás.

Gibraltar fue una ciudad andaluza más hasta los inicios del siglo XVIII, con la misma génesis que cualquier enclave del mediodía español. Si bien el origen de la ciudad no va más allá del siglo XII, el icono de una de las columnas de Hércules hunde sus raíces en los albores de la civilización occidental.

La fundación almohade de 1160, en el extremo norte del casco urbano actual, fue desarrollándose lateralmente hasta el mar y, seguidamente, con aportaciones meriníes, nazaríes y castellanas, se extendió paulatinamente hacia el sur. Pero fue con el impulso de los reyes españoles de la casa de Austria, con los diseños de sus ingenieros militares y con la aplicación de fuertes sumas de dinero, como Gibraltar se convirtió en una poderosa plaza fortificada.

En este libro se presenta aquella pequeña, pero muy relevante, ciudad comercial, agropecuaria y militar de los siglos XVI y XVII, principalmente, con jugosas aportaciones toponímicas olvidadas desde hace siglos.

El lector con espíritu investigador tendrá la oportunidad, siguiendo algunas de las rutas propuestas, de superar los clichés generados por la actual saturación turística de Gibraltar. Y de transitar y contemplar parajes bellísimos, a pie, en bicicleta o en vehículo a motor, aptas para todos los estados de forma y todas las edades. Porque siempre hay una ruta histórica adecuada para quienes se plantean conocer el Campo de Gibraltar de una manera diferente.

 **Diputación de Cádiz**



ISBN 978-84-88556-49-3
9 788488 556493 >



MANCOMUNIDAD DE MUNICIPIOS
DEL CAMPO DE GIBRALTAR



INSTITUTO DE ESTUDIOS
CAMPOGIBALTAREÑOS

Un par de horas en...

... el Gibraltar de los Austrias

Ángel J. Sáez Rodríguez



Ángel J. Sáez Rodríguez es doctor en Historia por la UNED con la tesis titulada *Fortificación y poblamiento en la orilla norte del Estrecho de Gibraltar*, premio extraordinario de doctorado 2001-2002.

Es profesor en el colegio Los Pinos de Algeciras y en el Aula de Mayores de la Universidad de Cádiz en el Campo de Gibraltar, director del Instituto de Estudios Campogibraltares y de la revista Almoraima, miembro correspondiente del Instituto de Estudios Ceutíes y de la Asociación Española de Historia Militar. Forma parte de los consejos de redacción de Almoraima y de Caetaria.

Coordina *Un par de horas en...*, la serie de guías del patrimonio del Campo de Gibraltar y se encarga de la coordinación editorial de las publicaciones del Instituto de Estudios Campogibraltares.

Es autor, en solitario o en equipo, entre otros libros de:

Historia de Algeciras, con "El factor geográfico" e "Historia Medieval de Algeciras"; *Un par de horas en... las torres almenaras del Campo de Gibraltar*; *La Muralla del Estrecho*. Nidos y fortines frente a los aliados; *Almenaras en el estrecho de Gibraltar*; *Tarifa, llave y guarda de toda España*; *Introducción a la educación medioambiental*; *La Montaña Inexpugnable*. Seis siglos de fortificaciones en Gibraltar; *Como el viento de Levante*; *El Parque Natural del Estrecho*, con «El estrecho de Gibraltar en la historia natural y humana»; *La campaña de Gibraltar, 1779-1783*; *Historia de Algeciras de Pérez-Petinto*; *Tarifa en la Edad Media*, con «Sistemas defensivos de Tarifa: origen y evolución»; *Testimonios de una guerra*; *Fortines del Sur*. Zona oriental y Fortines del Sur. Zona occidental.

Ángel J. Sáez Rodríguez

Un par de horas en ... el Gibraltar de los Austrias

9



9 Guías del patrimonio
del Campo de Gibraltar





Ángel J. Sáez Rodríguez

Un par de horas en...

...el Gibraltar de los Austrias

Guías del patrimonio del Campo de Gibraltar
Volumen 9



Primera edición: diciembre de 2025

© 2025, Ángel J. Sáez Rodríguez
© 2025, Instituto de Estudios Campogibraltares (IECG)
Parque de las acacias, s/n - 11207 Algeciras
Teléfono 956 57 26 80
<https://institutoecg.es>
iecg@mancomunidad.es

Colección Guías del IECG
Coordinador de la serie: Ángel J. Sáez Rodríguez
© Ángel J. Sáez por las fotografías,
salvo las expresadas.

Cómo citar este libro:
Ángel J. Sáez Rodríguez (2025).
*Un par de horas en... el Gibraltar
de Los Austrias*. Guías del Patrimonio
del Campo de Gibraltar (9) Algeciras: IECG

Printed in Spain - Impreso en España
ISBN: 978-84-88556-49-3
Depósito legal: CA 522-2025

Compuesto en Imagenta Editorial
Impreso en Podiprint, Antequera (Málaga)

Índice

1. Presentación institucional	7
2. Presentación de la serie de guías	9
3. Rutas en torno al Gibraltar de los Austrias	13
RUTA PIE GIP1 Desde la Puerta de Tierra a la Puerta de Carlos V	17
GIP2 por el perímetro amurallado de la ciudad de los Habsburgo	28
GIP3 desde el Baluarte de Santiago a la Atalaya de los Dos Mares	42
GIP4 De la cresta del Peñón a <i>Jews Gate Cemetery</i> , en los Tarfes Altos	52
GIB1 Desde la Torre Nueva a la Torre del Diablo por los términos de Gibraltar	57
GIM1 por el perímetro del Peñón	61
4. Una pequeña ciudad fortificada en el confín de Occidente	68
4.1. La fundación almohade	69
4.2. Los meriníes en Gibraltar entre 1279 y 1310	70
4.3. La etapa castellana entre 1310 y 1333	71
4.4. La ampliación meriní (1333-1374)	71
4.5. La ciudad española	74

4.5.1. Las defensas avanzadas	80
4.5.2. El complejo de la Puerta de España	81
4.5.3. El frente marítimo urbano	83
4.5.4. El complejo de Carlos V	85
4.5.5. El frente marítimo desde el Baluarte del Rosario a Punta Europa	86
5. Situación actual del conjunto monumental	92
6. Conexiones con otras rutas de «Un par de horas en...»	96
7. Un glosario para entenderlo todo	97
8. Para saber más... una breve bibliografía	98

1. Presentación institucional

Por Susana Pérez Custodio
Presidenta de la Mancomunidad de
Municipios del Campo de Gibraltar

Estimado lector:

Constituye una gran satisfacción para mí, como Presidenta de la Mancomunidad de Municipios del Campo de Gibraltar, el participar en la publicación de una nueva guía de la serie de monografías sobre nuestro patrimonio monumental, dedicada en esta ocasión a la ciudad fortificada de Gibraltar bajo la Monarquía Hispánica, es decir, entre el final de la Edad Media y la conquista por las fuerzas de Carlos de Austria, en 1704.

En el ejercicio de nuestras obligaciones y compromisos con el impulso de la investigación y la difusión de la cultura del Campo de Gibraltar y su entorno, la serie *Un par de horas en...* enriquece de manera extraordinaria el elenco de publicaciones que permiten a los ciudadanos una aproximación rigurosa y variada al patrimonio histórico de esta zona, incluyendo las defensas y el urbanismo de la ciudad de Gibraltar, española durante buena parte de la Edad Moderna. Esta colección completa el rico panorama editorial del Instituto

de Estudios Campogibraltareños, al sumarse a la edición semestral de la revista *Almoraima*, *Revista de Estudios Campogibraltareños* y a las colecciones de monografías del IECG y de *Cuadernos del Instituto*, publicaciones dirigidas a abordar con diferente nivel de profundidad los múltiples campos de trabajo de esta institución académica.

Deseo, desde aquí, reconocer la dedicación altruista, constante y discreta de quienes hacen realidad esta magnífica realidad editorial del Instituto, así como de la colaboración desinteresada de todos sus miembros, que nuevamente se encuentra reflejada en la publicación de esta colección de monografías referidas a los monumentos campogibraltareños.

Un par de horas en... nació con la intención de documentar el patrimonio propio del Campo de Gibraltar y su entorno, con el rigor científico que acompaña a todos los trabajos del Instituto de Estudios Campogibraltareños, pero bajo un estilo divulgativo, un formato manejable, una profusa ilustración a todo color y una cuidada infografía que le permitiese –como está ocurriendo– ser utilizado como guía de visita de la comarca.

En los diferentes números de esta colección, los autores se afanan

en ofrecer la información esencial para realizar las diferentes rutas propuestas, su emplazamiento geográfico y accesos, desarrollando de manera atractiva y visual la importancia histórica de monumentos presentes en sus municipios de la comarca, como torres almenaras, castillos medievales, fortines de hormigón de la Segunda Guerra Mundial, molinos harineros, conjuntos monumentales urbanos, destacados edificios religiosos y manifestaciones de arte rupestre, entre otros elementos de gran interés. A la vez, *Un par de horas en...* permitirá a sus usuarios el deleitarse ante las prácticas descripciones ofrecidas acerca de su estado de conservación, uso actual y potenciales aprovechamientos. Una visión de conjunto que analiza nuestra riqueza patrimonial junto a sus necesidades de conservación o rehabilitación.

Nos enfrentamos, en definitiva, con un nuevo trabajo académico, que, bajo un espíritu divulgativo, pretende acercar a los habitantes de la comarca del Estrecho y su entorno, así como a los visitantes que recibe, un atractivo y poco conocido conjunto de fortificaciones urbanas de la que fue designada por Enrique IV de Castilla como “la guarda del Estrecho”.



Lámina 1. - La torre meriní de la Calahorra

La riqueza patrimonial mostrada en *Un par de horas en...*, puede conectar con la inquietud científica, cultural y artística de los ciudadanos, en un Campo de Gibraltar único e inigualable, donde la creatividad se conjuga con el rigor de la investigación que se refleja en el trabajo desarrollado durante décadas por los miembros del IECG.

Investigar, difundir, rescatar, proteger y potenciar todo este legado patrimonial, en sus múltiples y ricos aspectos, es nuestra incansable tarea, siendo instrumentos fundamentales en la defensa de nuestra identidad y de la riqueza cultural del Campo de Gibraltar y su entorno.

Por todo ello, sirvan estas últimas palabras para trasladar mi felicitación y la del Gobierno que presido a todos los miembros del Instituto de Estudios Campogibraltares, en la seguridad de que esta nueva publicación cumplirá todas sus expectativas y será objeto del interés del lector, ocupando su atención mucho más allá de «un par de horas».

Mi más cordial saludo.

2. Presentación de la serie de guías

Por Ángel J. Sáez Rodríguez
Coordinador del proyecto

El Campo de Gibraltar es un territorio de una marcada singularidad en muy diversos aspectos. Lo peculiar de su emplazamiento geoestratégico ha hecho de él un lugar muy codiciado por todos los poderes políticos que, en cualquier época y contexto, se han visto atraídos por la encrucijada de caminos -terrestres y marítimos- que

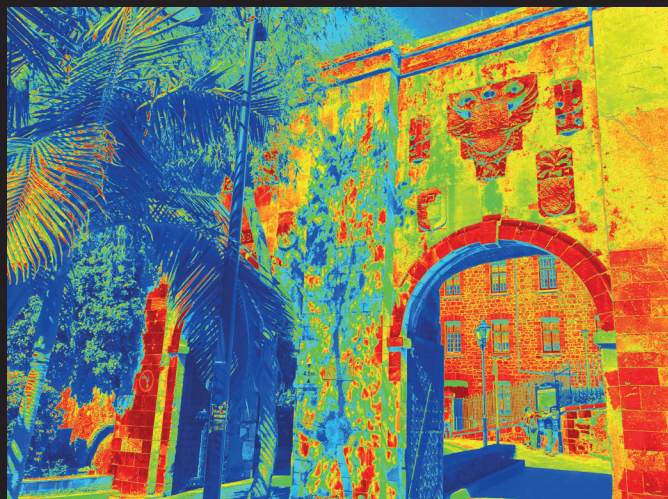


Lámina 2. - Puerta de Carlos V, del Rosario, de África, Nueva, del Mediodía o South Gate

constituye el estrecho de Gibraltar. Lugar extremo respecto a los centros civilizadores de la Antigüedad arcaica y clásica, cuando los rudimentos de la que habría de ser la cultura occidental se acuñaban en Mesopotamia y en el Mediterráneo oriental, muy pronto fue evocado por sus mitos para explicarse a sí mismos. Por eso, los más antiguos poetas y los relatores de las vidas de dioses y héroes hicieron que Herakles tuviese que llegar a los confines occidentales del mundo conocido para establecer sus columnas, aquí mismo y a ambos lados del Estrecho. Las andanzas del semidiós tebano lo llevaron a recorrer estas tierras en busca de Gerión o a descender al Jardín de las Hespérides

en busca de las manzanas doradas de Hera, que otorgaban la vida eterna. Seguía la ruta de los prospectores de metales que, procedentes de Fenicia, recalaban en la isla de Tarifa, en la bahía de Algeciras y en las cuevas de Gibraltar antes de afrontar el Mar Tenebroso, que abría el paso de las Casitérides.

Estas tierras pasaron de la leyenda a la historia cuando sirvieron de escenario para las luchas entre romanos y cartagineses, empeñados ambos pueblos en establecer su imperio sobre tierras tartesias. Después, fueron naciones germánicas y ejércitos bizantinos los que se las disputaron, hasta que la irrupción árabo-bereber del siglo VIII despejó el camino del Medievo, que habría de convertir a los puertos meridionales de al-Andalus en los lugares más vitales y prósperos del Califato Omeya.

Posteriores invasiones, de imperios integristas norteafricanos y de Estados no menos agresivos procedentes del corazón de la península ibérica, siguieron colocando estas tierras andaluzas en el centro del interés estratégico de buena parte de Europa. La proclamación de cruzada de la campaña de Alfonso XI para conquistar Algeciras en el siglo XIV, con presencia de nobles y villanos de

muchos de los países occidentales, da buena cuenta de ello.

En la Edad Moderna las armas no callaron, y la dificultad de la repoblación de territorios siempre fronterizos convivió con una guerra callada de piratas, corsarios y torres de vigilancia costera. Desde el siglo XVIII, el panorama sólo hizo complicarse con la presencia inglesa en Gibraltar.

La conversión de España en potencia internacional de segundo orden, tras la Guerra de la Independencia, no restó protagonismo a la región, convertida, con la base británica del Peñón, en hito fundamental de la red de enclaves comerciales y militares en que se sustentó el imperio de Su Graciosa Majestad durante dos siglos más.

La Guerra Civil tiñó de sombras estos lugares, como todos los rincones del país, y junto a la inminente Segunda Guerra Mundial dejó un sello indeleble en su paisaje en forma de fortines de hormigón, que hoy configuran una inconfundible seña de identidad de sus costas y cerros cercanos.

El resultado material de los tres mil años de historia esbozados en las líneas anteriores ofrece, en la comarca natural y administrativa del Campo de Gibraltar y su entorno, un

abigarrado y espectacular conjunto de estructuras defensivas, urbanas o meramente arqueológicas de una riqueza y densidad inusual a nivel mundial. Si a ello añadimos su amplio y variado patrimonio rupestre, con pinturas y grabados que se remontan quince mil años atrás, junto a dólmenes y necrópolis en cuevas artificiales, estaremos ante un conjunto sin fácil parangón en otros lugares.

Esa es la imagen de marca del Campo de Gibraltar, un territorio de sólo 1.500 km², con cierta densidad de población para lo habitual en las provincias españolas (172,9 hab/km²) y adornado de un paisaje atractivo y variado, riquísimo desde las ópticas naturalista y del patrimonio histórico, con excelentes playas y sorprendentes senderos de montaña. Una comarca que linda con una frontera británica en Gibraltar y desde cuyos miradores se pueden contemplar el Yébel Musa y las costas marroquíes, el islote Perejil y la plaza norteafricana y española de Ceuta, la malagueña Sierra de las Nieves y los picos del Veleta y el Mulhacén en Sierra Nevada.

El objetivo de esta serie de publicaciones es, justamente, dar a conocer al gran público este riquísimo panorama patrimonial, ofrecido de



Lámina 3.- Gibraltar desde el sur, con la “montera” del levante

manera temática y ordenada. *Un par de horas en...* pretende guiar al visitante, al estudioso, al alumno, al senderista por los diferentes conjuntos monumentales que, con cierta unidad temática, permitan obtener una visión global de su articulación en este territorio, desvelándoles sus singularidades históricas y artísticas de forma amena. Una guía práctica, comprensible y rigurosa para que, dedicándole un tiempo y un esfuerzo razonables, pueda captar lo esencial de los monumentos que mejor cuentan la historia y las peculiaridades de las tierras que se asoman, desde el norte, al estrecho de Gibraltar.



Lámina 4. - El Peñón desde la sierra de Algeciras

La serie comenzó con las obras dedicadas a las torres almenaras o de vigía de sus costas y sus inmediaciones, para transitar después por las fortalezas medievales de la

comarca, por el entorno de Carteia o por sus elementos fortificados de la Segunda Guerra Mundial. Son elementos patrimoniales que recorren algunos episodios esenciales del pasado de

estas tierras, desde la Edad Media a la Contemporánea, y afectan a todos los municipios del Campo de Gibraltar y a la propia ciudad del Peñón. Una primera invitación para recorrer y conocer otra imagen de nuestro singular territorio de frontera.

3. Rutas en torno al Gibraltar de los Austrias

El peñón de Gibraltar ha sido, durante siglos, un referente geográfico ampliamente reconocido. Poblado por especies humanas desde la Prehistoria, sirvió de hito socorrido para los

1. Salto del Palmito
2. Salto del Lobo
3. Alquitradero o Monte del Perejil
4. Caño de Machín
5. La Quebrada
6. La Maceta o Meseta
7. El Atajo
8. La Atalaya de los Dos Mares

9. Bahía del Rocío, Caleta de San Juan, Rosia Bay
10. Caleta de los Remedios, Camp Bay
11. Caleta de Laudero, Little Bay
12. Corral de Fez
13. Punta del León
14. Torre de Negrillos
15. Peña Rodadero
16. La Escaraduela y El Bufadero

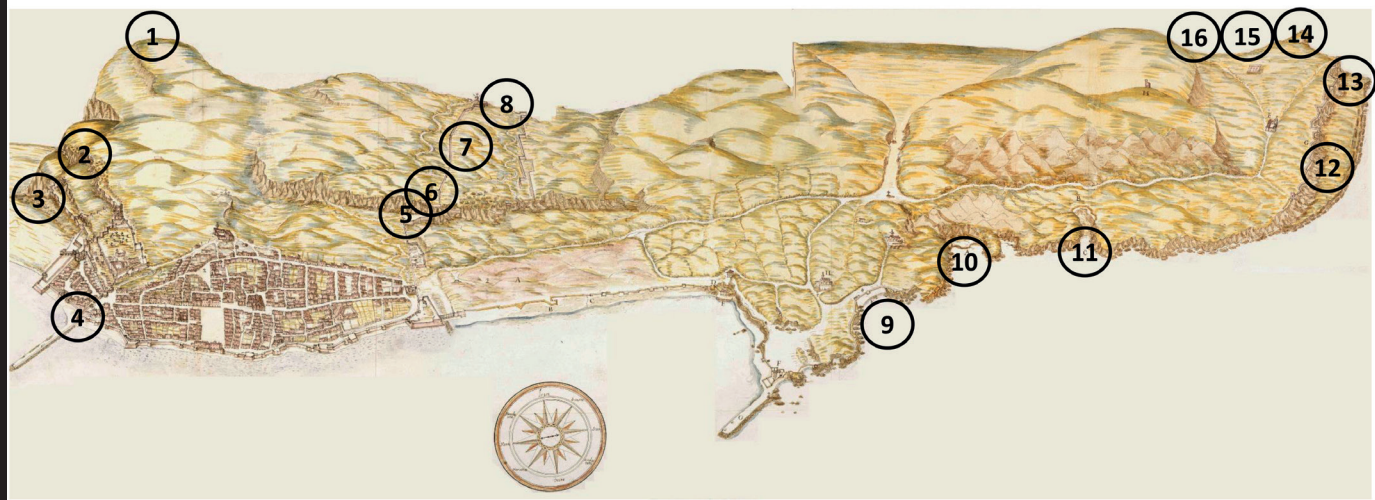


Lámina 5. - Toponimia poco divulgada del Gibraltar español sobre un plano de Bravo de Acuña, del siglo XVII



Lámina 6.- Postal de la antigua entrada a la iglesia mayor de Santa María la Coronada de Gibraltar, con el título de "Puerta de acceso al antiguo patio de los naranjos"

prospectores de metales que llegaron, hasta las Columnas de Hércules, desde los confines orientales del Mediterráneo. Si bien no fue lugar de ocupación permanente por los diversos pueblos que se disputaron el control del Estrecho en la Antigüedad, en la Edad Media alcanzó gran notoriedad como llave de ese paso estratégico.

Cuando las huestes del alcaide de Tarifa, Alonso de Arcos, tomaron la plaza a los meriníes o benimerines en 1462, Gibraltar quedó bajo la soberanía de Enrique IV de Castilla, quien le concedió los términos que habían pertenecido a Algeciras. No obstante, los duques de Medina Sidonia pugnaron por su dominio durante años, aunque los Reyes Católicos lograron que permaneciese como territorio de la Corona de Castilla.

Durante el Renacimiento, los más afamados ingenieros militares al servicio de los reyes de España trabajaron en sus defensas, que consumieron enormes cantidades de dinero. Bajo su amparo se desarrolló una pequeña, pero próspera, comunidad de comerciantes, agricultores y ganaderos, y base militar para galeras, convirtiéndose en un estratégico enclave en el estrecho de Gibraltar.

Las edificaciones y los topónimos del Gibraltar español se han perdido en buena medida, víctimas de los bombardeos de los asedios del siglo XVIII y del desinterés por su conservación durante un tiempo. En estas páginas se reconstruirán en lo posible, de lo que es una breve muestra el mapa de la página anterior. Por sus calles, iglesias, murallas y baluartes, algunos existentes y otros

sólo evocados, transitarán las rutas de la ciudad de la Edad Moderna.

No obstante, debe tenerse presente que muchos lugares de Gibraltar han tenido, al menos, tres nombres diferentes (aceptando que no nos han llegado apenas topónimos árabes, casos en los que tendríamos hasta cuatro denominaciones): la española desde el siglo XV hasta la guerra de sucesión; la inglesa, desde el siglo XVIII (y que, a veces, ha variado a lo largo del tiempo); y otra española, de origen popular, como resultado del uso habitual del castellano y del yanito/llanito en la ciudad en los tres últimos siglos. No olvidemos que, en el siglo XIX especialmente, la relación de Gibraltar y La Línea de la Concepción era, más que intensa, íntima. En todos los aspectos, siendo el real y la peseta españoles monedas de curso legal en la colonia hasta la Guerra Civil.

El código empleado para la propuesta de las diferentes rutas se compone de

- P para rutas a pie
- B para rutas en bicicleta
- M para rutas en vehículos a motor

Finalmente, un número sirve para ordenar el total de las rutas, que podrán ser, por ejemplo, la GIP1 o

primera de Gibraltar a pie, GIB2 o segunda de Gibraltar en bicicleta, etc.

En el apartado del final del libro «5. Conexiones con otras rutas de *Un par de horas en...*» se indican otros itinerarios de esta serie de guías.

Cada itinerario dispone de una información gráfica en relación a:

■ Tipo de ruta:



Andando



Bicicleta



Coche/Moto

■ Grado de dificultad:



■ Accesibilidad para personas con movilidad reducida:



Fácil



Media



Difícil



Desaconsejado

■ Nº de kilómetros:



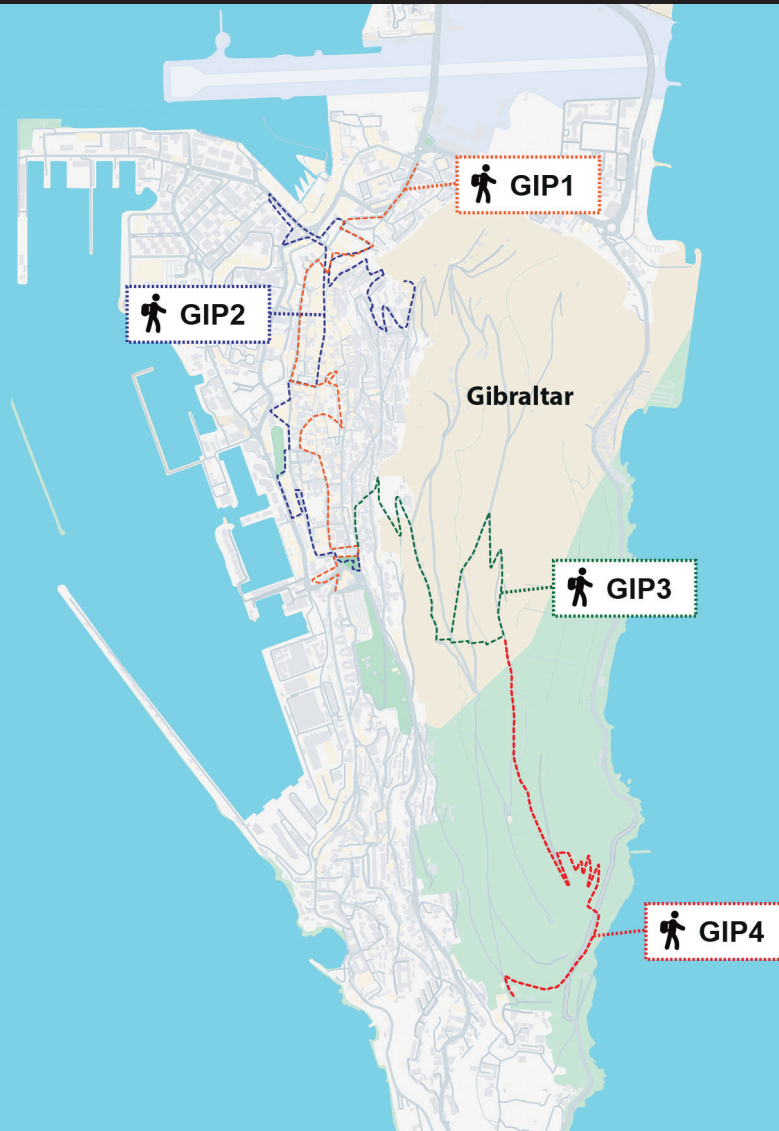
RUTAS A PIE

GIP1 Desde la Puerta de Tierra a la Puerta de Carlos V. 2,6 km

GIP2 Por el perímetro amurallado de la ciudad de los Habsburgos. 3,7 km

GIP3 Desde el Baluarte de Santiago a la Atalaya de los Dos Mares. 1,9 km

GIP4 De la cresta del Peñón a Jews Gate Cemetery, en los Tarfes Altos. 2,5 km



GIP1 Desde la Puerta de Tierra a la Puerta de Carlos V

■ Longitud: 2,6 km

■ Dificultad: Baja

■ Punto de partida:

36° 8'50.73"N - 5°20'58.80"O

■ Punto de llegada:

36° 8'1.06"N - 5°21'9.36"O



La primera ruta a pie comienza desde el norte, por donde siempre se ha llegado por tierra al Peñón. La Laguna (actual *Laguna State*), era una zona de marismas localizada al pie del tajo y en el lado de la bahía. En ocasiones, era tan extensa que lo dejaba convertido en una isla, como lo describió la Crónica de Alfonso XI en 1333.

Esta zona, hasta la muralla norte de la ciudad, fue conocida como los Arenales Blancos, en contraste con los situados al sur de la plaza, que eran los Arenales Colorados. Era una angosta franja de terreno, entre la escarpada ladera de la montaña y la llanura del mar, que conducía a la Puerta de España (la Puerta de Tierra medieval) que, atravesando la Muralla de San Bernardo, conducía al interior de la ciudad. Previamente había que superar, mediante un puente levadizo, el foso normalmente seco excavado en la

roca del subsuelo. Antes del puente, una albarrada de madera protegía su acceso, similar a la que cerraba el foso en su punto de contacto con el mar, lo que permitía que se llenase de agua con las pleamares.

La zona de contacto de los Arenales Blancos con el foso adoptó, en el siglo XVIII, el diseño de un glacis, estructura habitual en las plazas que se caracterizaron por su fortificación abaluartada. Aún se puede reconocer su diseño, especialmente mediante vistas aéreas. Su origen está en la reforma realizada por Bravo de Acuña el siglo anterior.

Por la Puerta de España o de Tierra se llegaba al barrio de La Barcina, de sólo 550 m² y 60 viviendas en el siglo XVII. En esta zona, generada a orillas del mar cuando la pequeña fundación almohade fue extendiéndose ladera abajo, se encontraban las atarazanas medievales, adonde se conducían las galeras a través de la Puerta de las Atarazanas. En la actualidad sólo pueden verse unos restos de la cimentación del edificio destinado a construir y reparar embarcaciones desde tiempos de Fernando IV de Castilla, a principios del siglo XIV. La construcción del Muelle Nuevo, entre los siglos XVI y XVII, causó la alteración de la dinámica litoral de estas aguas, depositándose arenas que



GIP 1 Puerta de Tierra - Puerta de Carlos



Km
2.6

FÁCIL





Lámina 7. - Foso seco excavado en la roca delante de la Muralla de San Bernardo o *Grand Battery*

fueron colmatando las aguas más someras y formando playas que inutilizaron la antigua puerta navegable. Entonces se abrió una nueva que habría de recibir el nombre de Puerta del Mar, al lado de la de las Atarazanas.

El barrio de La Barcina dejaba en



Lámina 8. - Puerta de España, de Tierra o *Land Port Gate*, sobre el foso norte

la ladera del monte, al este de su recinto, la collación de la Villa Vieja, también amurallada, muy pendiente y aún más pequeña, de 450 m² y una veintena de viviendas.

Al sur se encontraba el arrabal que fue creciendo, en la breve llanura costera hacia Punta Europa, desde la



Lámina 9.- Restos del glacis del frente norte de la ciudad. Servía de transición entre la campaña y la contraescarpa del foso

etapa medieval. Era conocida como la Turba y se iniciaba en la Puerta de La Barcina, situada en la actual confluencia de *Grand Casemates Square* y el inicio de *Main Street*. Ahí comienza la calle Real, ya en aquel barrio de la Turba, que cambiaba de nombre a la altura de la iglesia mayor de Santa María la Coronada, para denominarse calle del Muro hasta la entrada del sur.

La calle paralela por el oeste era, en el Gibraltar de los Austrias, la de Santa Ana, muy popular. Coincide con la actual *Irish Town*. En el extremo norte de esta calle se daba, a finales del siglo XVI, un curioso problema: la población acostumbraba a arrojar basuras sobre la muralla hacia el mar,



Lámina 10.- Vestigios de las atarazanas medievales en La Barcina

creando una montaña de inmundicias que podía permitir su escalada desde el exterior.

El convento de Santa Ana daba nombre a esta calle. Estuvo situado en el actual *Corks Restaurant* (79 de *Irish Town*), en cuyo salón se conservan unas columnas del claustro del edificio



Lámina 11.- Puerta de las atarazanas y edificio de las atarazanas en el plano de Bravo de Acuña (detalle)

religioso español. Otras cuatro de sus columnas se conservan en la fachada de *Trafalgar House*, enfrente del cementerio de Trafalgar.

La ruta continúa hacia el sur para desembocar, de inmediato, en la Plaza Mayor, conocida como la Alameda, que ahora se llama *John Mackintosh Square* y, popularmente, *La Piazza*. En el lado oeste de la Plaza Mayor se alzaba el Ayuntamiento y, muy próxima, una popular fuente (al noroeste de la plaza, ahora reubicada cerca, en el muro de *Zoka Flank Battery*, en *Line Wall Road*). Enfrente, en el lado este



Lámina 12.- Columnas del convento de Santa Ana conservadas en la fachada de *Trafalgar House*. Imagen de A. Pitaluga

y ya en la calle Real, el hospital y la capilla de la Santa Misericordia. Junto a ellos, por el norte, estuvo la iglesia de la Vera Cruz, que acogió a los frailes franciscanos cuando fueron expulsados de su convento en 1712. Este hecho tiene un significado mucho más profundo que el del mero desahucio de la comunidad religiosa, dado que durante la época española fueron los garantes del “buen funcionamiento” de la ciudad por la implantación de su código ético cristiano como norma de vida ciudadana. Ello se plasmó en una “franciscanización” del paisaje de Gibraltar, con la implementación de los cruceros, calvarios y ermitas que fueron siempre el escenario de las celebraciones religiosas del vecindario.



Lámina 13.- Fuente española de Zoka FLank Battery

Y, en vez de conducirnos directamente a la catedral, haremos un breve rodeo por las manzanas al este de la calle Real. A 150 m estuvo una destacada iglesia, San Juan de Letrán, de la que no queda vestigio alguno en *Cornwall's Lane*, en el dédalo de calles

tortuosas, sin acerado y siempre muy animadas de esta zona de la ciudad. En el siglo XVIII, el lugar se conoció como la plazuela de la Verdura (*Green Market*). Volviendo por *City Mill Lane* se llega, después del *Theatre Royal Park*, a una agradable zona arbolada en *Governor's Parade*, conocida como plazuela de Artilleros. Se encuentra presidida por la *Garrison Library*, que, en la época que nos ocupa, eran las afueras del casco urbano. Aunque el edificio actual data de 1804, aquí estuvo la residencia del Gobernador de Gibraltar bajo soberanía española. Su nombre sigue siendo *Governor's Street*. El epicentro de la vida religiosa del Gibraltar de los Austrias se situaba en la iglesia mayor de Santa María la Coronada, emplazada en su calle principal, que vertebraba la ciudad como eje principal, de norte a sur. Erigida sobre la mezquita aljama de la medina musulmana, fue consagrada como templo católico tras la conquista de 1462 y mantuvo el tradicional patio de los naranjos en época española. La iglesia quedó muy dañada en los combates del Gran Asedio (1779-1783), viendo reducidas sus dimensiones notablemente. En 1926, la Santa Sede elevó su categoría al estatus de catedral. Desde la iglesia mayor se toma, por donde en la actualidad se alza una



Lámina 14.- Baños meriníes

estatua de bronce de un miembro de los Reales Ingenieros del siglo XVIII (obra de Jill Cowie Sanders, 1994), en dirección a los baños medievales. Dejando en la manzana de la derecha la callejuela de Zurita (*Giro's Passage*), la calle se dirige al sudoeste, por donde conducía hacia la muralla del mar, al que se podía salir, en época española, por la Puerta de los Baños. Su nombre provenía de los restos de unos cercanos baños meriníes, hoy parte integrante y fundamental

del Museo de Gibraltar, en *Bomb House Lane*. Constan de cinco salas emplazadas en el sótano del complejo del museo, fechadas hacia 1333 y mandadas construir por el emir meriní Abu l-Hasan ibn 'Utman. Disponen de vestíbulo, una sala fría, una cálida y otra templada, siendo ésta la más grande y destacada del conjunto, que cuenta, a su vez, con dos alcobas en los extremos y arcos de herradura apuntada sobre columnas romanas, visigodas e islámicas.



Lámina 15.- Portada de la ermita de Nuestra Señora del Rosario

Desde aquí se retoma la calle principal, que en este tramo después de la iglesia mayor se denominaba “del Muro”, hasta el que fuera convento de

frailes franciscanos desde el siglo XVI y que se convirtió en residencia oficial del gobernador de Gibraltar en el siglo XVIII. *The Convent* que hoy conocemos fue reconstruido en estilo georgiano con elementos victorianos. La capilla del convento de San Francisco fue convertida en iglesia protestante después de que los frailes fueran expulsados, en 1712, por el gobernador Stanwix.

Continuando la calle del Muro hacia el sur, y justo antes de las puertas que permiten pasar la muralla, se encuentran unos vestigios de la ermita de Nuestra Señora del Rosario. Nos encontramos al final del recinto urbano de la Turba. Se trata de la portada de una pequeña construcción religiosa, desaparecida en todos sus restantes elementos, que dio nombre a la puerta de la ciudad abierta en la muralla sur y al cercano Baluarte del Rosario.

La actual *South Port Gate*, en el extremo sur de *Main Street*, consta de tres puertas: la más moderna, de 1967, con dos carriles para vehículos; otra de 1883, con un solo carril, y la más interesante y antigua, la original Puerta de Carlos V, que también ha sido conocida como del Rosario, de África, Nueva y del Mediodía. Es un acceso con arco de medio punto, inserto entre dos potentes pilastras a modo de contrafuertes. Conserva

1. Capilla de los duques de Medina Sidonia. Torre de la Calahorra
2. Ermita de Ntra. Sra. de la Cabeza, de Sta. Brígida o vieja de Santiago
3. Ermita de San Sebastián
4. Monasterio de Ntra. Sra. de la Merced e iglesia de Ntra. Sra. de las Mercedes
5. Hospital y orfanato de la Sta. Misericordia
6. Iglesia de San Juan de Letrán
7. Ermita de la Sta. Vera Cruz
8. Iglesia mayor de Sta. María la Coronada
9. Monasterio de San Francisco
10. Ermita de Ntra. Sra. del Rosario
11. Convento de Clarisas o de Santa Clara
12. Hospital de San Juan de Dios o de Ntra. Sra. de los Desamparados o de Ntra. Sra. de la Salud
13. Ntra. Sra. de las Angustias
14. Capilla del Auxilio (hipotética)
15. Hospital de la Misericordia
16. Iglesia nueva de Santiago (hipotética)

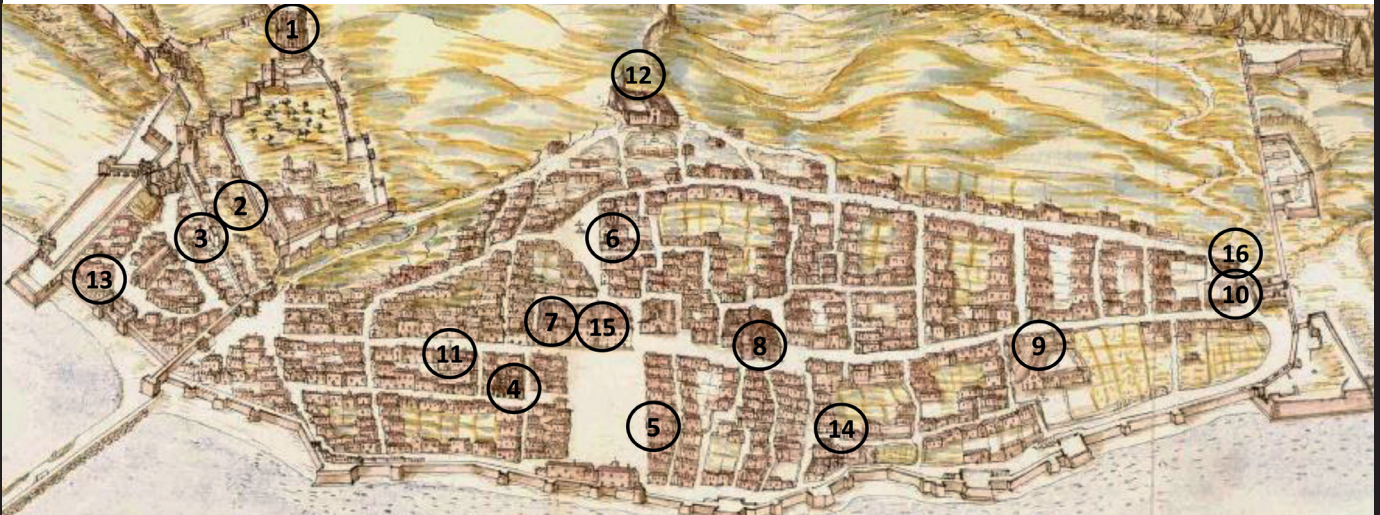


Lámina 16.- Toponimia de la geografía urbana sacralizada del Gibraltar español, casi absolutamente desaparecida en la actualidad

el escudo de armas del emperador Carlos V, siendo la puerta por la que discurría el camino real que conducía desde la ermita de Nuestra Señora de Europa, en el extremo meridional del Peñón, hasta la trama urbana de

la población. Esa era la ruta que recorría la Virgen, en procesión, entre la ermita y la iglesia mayor, cada vez que se hacía necesario en casos de epidemia o de sequía.

La Puerta de Carlos V se inserta en



Lámina 17.- Baluarte del Rosario. Proyecto inglés de reforma del foso (1778)

la muralla medieval de la ciudad que, de manera progresiva, va ascendiendo por la ladera de la montaña hacia el este, hasta coronarla en un reducto fortificado que defendía de enemigos la cresta del Peñón, 150 m al sur del Fuerte de Nuestra Señora de Guadalupe, de la Vera Cruz y Torre del Hacho. Delante del acceso sur de la ciudad

se estableció un foso, similar al de la puerta del norte, que sólo puede intuirse en lo que actualmente es el Cementerio de Trafalgar. De hecho, cuando el camposanto fue creado, en 1798, era conocido como *Southport Ditch Cemetery*, es decir, el Cementerio del Foso de la Puerta Sur. Acoge los restos de difuntos de batallas de la era napoleónica y de las epidemias de fiebre amarilla de principios del siglo XIX.

Cuando se abrió este foso, se despejó el terreno más cercano: hubo que derribar una vivienda y eliminar unas huertas y las dunas de arenas allí situadas.

En el flanco oeste de la puerta, en dirección al mar, se construyó el más poderoso baluarte gibraltareño de época española, el de Nuestra Señora del Rosario, obra del siglo XVI, del ingeniero Frattino, al que los británicos renombraron como *South Bastion*. Hoy sólo resulta reconocible su traza pentagonal desde una vista aérea, ya que las edificaciones modernas y el entorno ajardinado lo hacen poco visible. El muro de piedra que une el flanco del baluarte a la muralla en la que se abre la puerta para vehículos de 1967 es el orejón oriental del baluarte, en el que se identifican, a ras de suelo, las troneras de su casamata.

Desde el vértice del baluarte baja, hacia la antigua línea de costa y la muralla litoral de época meriní, la llamada *Ragged Staff Road*, que llega a la puerta del mismo nombre. Aquí se estableció un pequeño muelle en el siglo XVIII para el aprovisionamiento de agua, mediante lanchas, a los barcos fondeados en el Muelle Nuevo.

Al sur de este conjunto fortificado se

extendían los Arenales Colorados (aunque en realidad conforman el subsuelo de toda la ciudad), que contrastan con los Arenales Blancos anteriormente mencionados en la parte norte de la plaza. Ocupaban toda la planicie hasta el Jardín Botánico, inclusive. Desde allí se inician los Tarfes, una zona prácticamente despoblada que llegaba hasta Punta Europa.



Lámina 18.- Gibraltar en 1608 según Cristóbal de Rojas. El afamado ingeniero se interesó por las estructuras costeras, obviando las del monte (por lo que no representó las murallas de Carlos V y de Felipe II, conocida como de San Raimundo). Destaca los dos muelles, las murallas y los baluartes, especialmente el del Rosario, en el que muestra la zona batida por sus cañones. Esa zona sur ya contaba con foso hacia los Arenales Colorados

GIP2 por el perímetro amurallado de la ciudad de los Habsburgos

■ LONGITUD 3'7 km

■ DIFICULTAD: Media

■ PUNTO DE PARTIDA:

36°8'38.25" N - 5°20'59.52" O

■ PUNTO DE LLEGADA:

36°8'6.02" N - 5°21'6.10" O



Recorrer el recinto de las murallas de Gibraltar requiere pensarlo bien por sus acusados desniveles y, sin duda, buscar sus elementos medievales para tener una adecuada visión de conjunto. Este estratégico enclave surgió en la Edad Media y el conjunto hoy denominado *Moorish Castle* es la zona fortificada más relevante conservada de aquel tiempo.

La enorme torre meriní de tabiya, el hormigón de cal medieval, se localiza a 100 m de altitud y domina el acceso norte de Gibraltar. Llamada Calahorra, e incluso “torre del homenaje” en textos castellanos, era una pequeña fortaleza en sí misma, con un aljibe interior para garantizar la resistencia de sus ocupantes.

Fue erigida en este lugar tan prominente para proteger la población de los ataques que, desde la parte alta del monte, pudieran hacer sus enemigos, ya que en el asedio de las



GIBRALTAR Old Moorish Castle

V. B. Cumbo, Gibraltar

Lámina 19.- Postal clásica de La Calahorra

tropas de Alfonso XI de Castilla, en 1349, se colocaron ingenios que la atacaron desde aquella zona elevada. Por tanto, fue construida a mediados del siglo XIV por los meriníes, el



GIP 2 Perímetro amurallado de la ciudad de los Habsburgo



Km
3,7

MEDIA





Lámina 20.-Elementos de la zona de la Alcazaba: 1 La Calahorra / 2 Torre Almendrada / 3 Puerta de la Victoria / 4 Puerta sudoeste del castillo (nazarí y desaparecida) / 5 Recinto de la Alcazaba / 6 Villa Vieja

imperio integrista norteafricano que había seguido la estela de almohades y almorávides con sus incursiones en el sur de al-Andalus.

Al pie de la gran torre se encontraba la Alcazaba, un recinto amurallado

que, al comenzar el siglo XVII, seguía sin estar urbanizado, salvo en su zona más baja. Era el “albacar” en el que se recogía el ganado de los vecinos cuando se aproximaban fuerzas enemigas, para mantenerlo protegido.

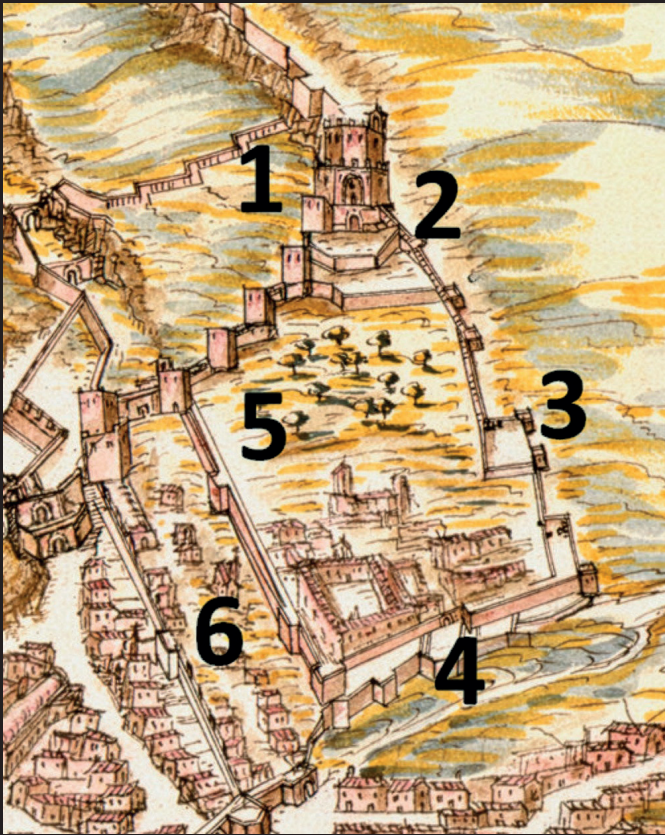


Lámina 20 b. - Elementos en torno a la Alcazaba:
 1 La Calahorra / 2 Torre Almendrada (realmente
 emplazada más al sudoeste) / 3 Puerta de la
 Victoria / 4 Puerta Sudoeste del castillo (nazarí
 y desaparecida) / 5 Recinto de la Alcazaba / 6
 Villa Vieja

En el recinto de la Alcazaba subsisten
 otros dos elementos muy interesantes
 del pasado medieval de la plaza
 fortificada. Aunque muy cercana a la
 gran torre que acabamos de visitar,
 el acceso hasta la primera de ellas,

la Torre Almendrada, sólo puede
 efectuarse hoy día por las empinadas
 carreteras de la zona: *Willis's Road*
 y *Tarik Passage*. No es más que una
 llamativa torre de flanqueo de la
 muralla, muy reconstruida.

Junto a ella se localiza el más
 destacado complejo defensivo de época
 almohade de la ciudad, especialmente
 atractivo porque fue el soberano de
 esa dinastía, 'Abd al-Mu'min, quien
 impulsó la creación de la pequeña
 fortaleza de Gibraltar en el siglo
 XII. Se trata de la gran torre-
 puerta que fue denominada de la
 Victoria, posteriormente coronada por
 una techumbre maciza apiramidada a
 prueba de bombas, que conserva en la
 actualidad como elemento distintivo.
 En el norte de África existen puertas
 de similares características en
 Alcazarsegur, Marrakech y Rabat, de
 la misma época que ésta de la Alcazaba
 de Gibraltar.

Junto a la Puerta de la Victoria se
 conserva un tramo de muralla de muy
 probable origen almohade, realizado
 con tabiya de grano fino, un verdadero
 hormigón en el sentido moderno del
 término, a base de arena rojiza
 (propia de los Arenales Colorados)
 y cal como conglomerante. Presentan
 largos paños con franjas de enlucido a
 modo de "falso despiece de sillares",
 una terminación de obras propias



Lámina 21.- Postal clásica de la Torre Almendrada

de ese imperio norteafricano con numerosos ejemplos en la península ibérica.

La ruta continúa hacia el norte, por el interior de la alcazaba medieval, buscando su esquina norte para ir bajando, por dentro del muro en cremallera, hacia el estrecho

recinto de la Villa Vieja y llegar a La Barcina (*Grand Casemates Square*). En total, se han de descender 95 m de altura en un trayecto de 240 m lineales desde la Calahorra hasta el nivel de las antiguas atarazanas, un desnivel del 39,58%, una barbaridad para un emplazamiento urbano.



Lámina 22.- Muro almohade junto a la Puerta de la Victoria

Antes de emprender la bajada, dejaremos a la izquierda el antiguo emplazamiento de la Puerta Sudoeste del castillo, de época nazarí, de la que no queda ningún vestigio en la actualidad (*Lower Castle Road*).

Atravesando *Castle Estate*, en dirección norte, alcanzamos la que fuera confluencia de la Alcazaba y la Villa Vieja, es decir, los más antiguos recintos medievales de la ciudad. *Castle House* es un edificio que

se apoya en la antigua muralla que todavía baja desde la gran torre hacia la estrecha llanura costera de *Grand Casemates Square*. Por ahí descienden, junto a la cara interna de la muralla, los estrechos callejones de *Castle Ramp*. Al exterior de estos muros medievales reconstruidos en época inglesa se encuentran los vestigios de la Puerta de Granada, que era el acceso a la Villa Vieja desde la empinada zona extramuros. La Puerta de Granada tiene origen islámico. Aunque sólo perduran unos vestigios recuperados en recientes excavaciones arqueológicas, tuvo un paramento exterior retranqueado en el que se

abría el gran arco de la puerta, con alfiz, al estilo de las construcciones almohades del Magreb.

La ruta continúa por espacios angostos, que sugieren un viaje atrás en el tiempo, desde *Castle Ramp* a *Road to the Lines*, para continuar por La Calera (*Crutchett's Ramp*, en *Portuguese Town*) hacia la calle Real. Hemos seguido el límite de la Villa Vieja, constatando tanto su escasa extensión como lo inclinado de su emplazamiento, donde estuvo la ermita de Ntra. Sra. de la Cabeza, llamada también de Santa Brígida. Tras las interesantes sensaciones del trazado medieval, conservado exactamente igual



Lámina 23.- Puertas de la zona norte según Van der Wyngaerde: 1 de Granada / 2 de Tierra / 3 de las Atarazanas

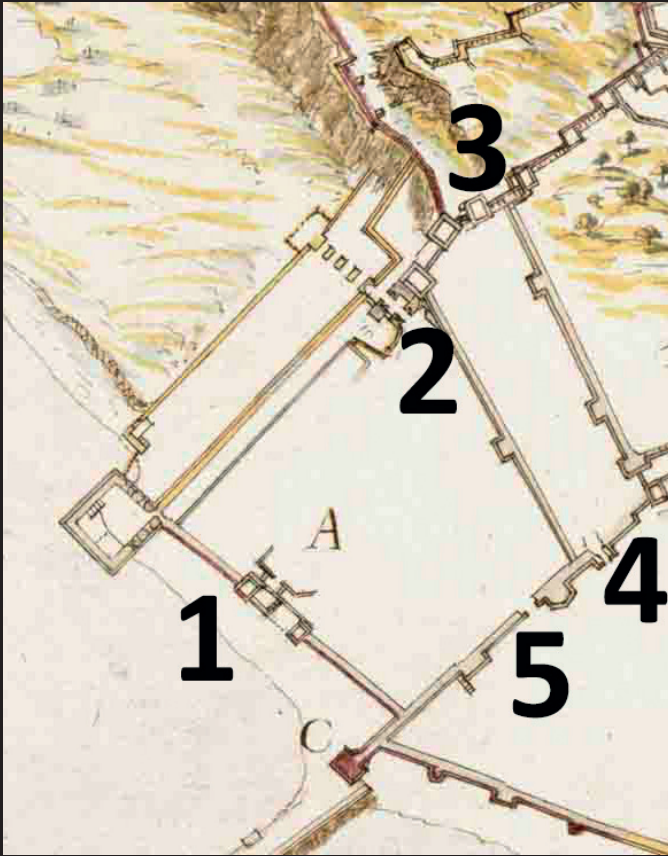


Lámina 24.- Plantas de las puertas del norte de la ciudad: 1 del Mar / 2 de Tierra / 3 de Granada / 4 de la Villa Vieja / 5 de la Barcina

en la etapa de los Austrias españoles, llegamos, por donde estuvo la Puerta de la Villa Vieja, a la principal arteria urbana del casco histórico de la ciudad, en una pequeña plaza que se llamó Cuatro Cantos en fechas más modernas que las que ahora se tratan.

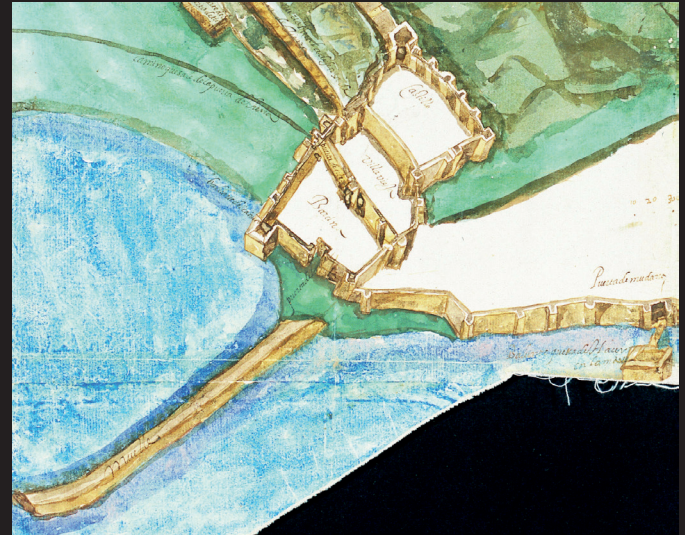


Lámina 25.- El Muelle Viejo y los recintos urbanos en 1597

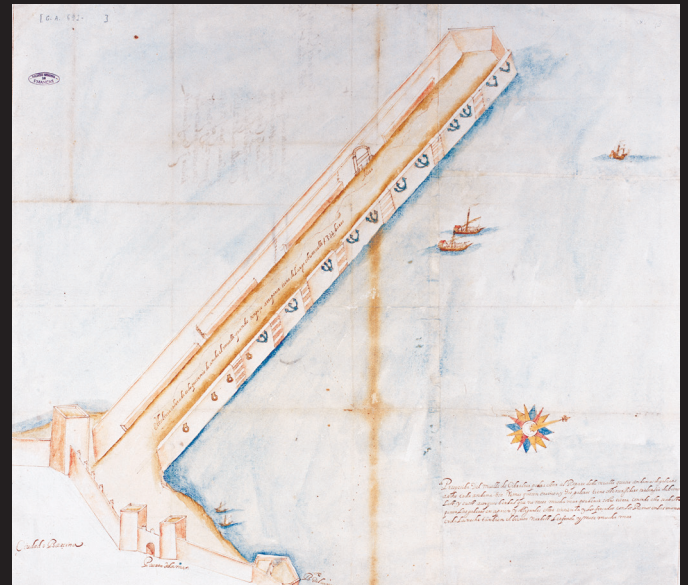


Lámina 26.- El Muelle Viejo en época española. En la muralla urbana se señalan la Puerta del Mar y el Baluarte del Cañuto

La placa conmemorativa instalada en 2004 en el Muelle Viejo recuerda los 300 años del Gibraltar británico, lo que comporta un error. El Peñón fue tomado por las fuerzas leales a Carlos de Austria, en 1704. En plena guerra de Sucesión al trono de España, este candidato fue coronado como Carlos III de España (no confundir con Carlos III de Borbón, el único de ambos que figura en las genealogías de reyes españoles, ya que el de Austria renunció posteriormente a la corona). Para celebrar el cumpleaños de Carlos III, el rey de los gibraltareños, por entonces se hacían tres salvas de artillería por parte de una guarnición eminentemente británica, mientras que el aniversario de la reina Ana de Inglaterra sólo conllevaba una salva. Así ocurrió hasta 1711, cuando Carlos fue nombrado emperador del Sacro Imperio Romano Germánico como Carlos VI (1711-1740) y dejó de ser rey de la parte de España que lo apoyaba (territorios de la antigua Corona de Aragón) frente a Felipe V, reconocido a su vez por el resto del país. En ese año se redactaron los Preliminares de Londres, base del posterior Tratado de Utrecht

Giraremos a la derecha, al norte, en el lugar que ocupó la Puerta de La Barcina.

Todos los elementos medievales mencionados quedaron integrados en el recinto fortificado de la ciudad de los Austrias españoles.

Nuestra propuesta continúa ahora por *Grand Casemates Square*, saliendo del recinto amurallado por *Landport Tunnel* y la Puerta de España al foso de la Muralla de San Bernardo (*Grand Battery*). La intención es visitar el emplazamiento del Muelle Viejo, el que fuera único punto de ataque de la plaza fortificada hasta la finalización

del Muelle Nuevo, ya en el siglo XVII. La ruta propuesta atraviesa el foso, convertido hoy en aparcamiento, y circunda el principal y más moderno baluarte del frente norte en la época de los Austrias, el de San Pablo, también llamado de San Sebastián o del Cañuto. Edificado según las tendencias de la fortificación “a lo moderno” en la década de 1540, formaba la esquina del Frente del Mar. Este emblemático baluarte se encuentra en la actualidad enmascarado con las reformas del siglo XVIII del *North Bastion*. Al rodearlo por *Corral Road* y la Plaza del Reloj, dejamos a la izquierda *Grand*



Lámina 27.- Troneras británicas en el Muelle Viejo. Imagen de A. Pitaluga

Casemates Gates, cercanas a donde estuvo la Puerta del Mar. Superamos el siguiente recinto defensivo británico por *Waterport Casemates* y enfilamos *Waterport Road*. Esto era mar en la Edad Moderna. Enseguida, a la izquierda, se divisan las troneras que, apuntando hacia el norte, estaban emplazadas en el Muelle Viejo. Se encuentran, apenas visibles, detrás de la estatua del almirante George

Rooke, jefe de la flota que conquistó Gibraltar en 1704 en nombre del rey Carlos III de España, de la casa de Habsburgo.

La batería del Muelle Viejo, conocida durante el Gran Asedio borbónico al Peñón (1779-1783) como la Lengua del Diablo (*Devil's Tongue*), penetraba 200 m en aguas de la bahía de Algeciras en esas fechas, con una treintena de piezas de artillería. Resultó muy

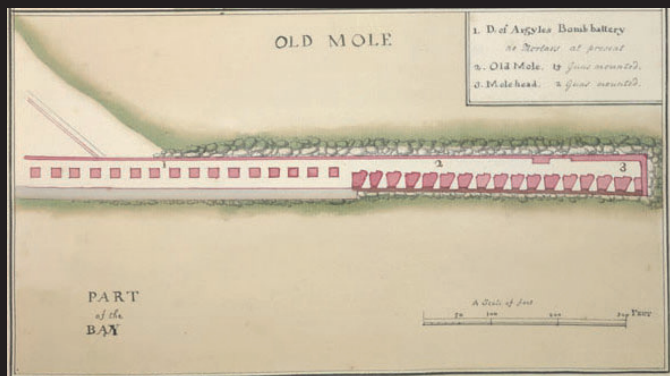


Lámina 28. - Diseño de las troneras británicas del Muelle Viejo en 1732

efectiva, ya que podía batir las avanzadas españolas por la costa de poniente del istmo.

Desde el Muelle Viejo hemos de regresar a *Grand Casemates Square*, pero haremos un breve rodeo precisamente por *Devil's Tongue Road* para contemplar, en la acera de enfrente, el flanco norte de la contraguardia de Montagu. Aunque se trate de una construcción posterior a la época que tratamos en este libro, resulta una excelente muestra de la aplicación de las nuevas técnicas edilicias en los siglos XVIII y XIX. La muralla, ligeramente ataludada, tiene 6 m de altura y fue construida, como la mayoría de las obras británicas del Peñón, con sillería de piedra caliza, perfectamente escuadrada. Intramuros conforma una amplia batería (de 13 a 19 m

de fondo), cuyos usuarios quedaban protegidos por un parapeto de 2 m de espesor, de techo inclinado. Las troneras se abren a cada 9 m.

Volveremos por *Queensway* hacia *Waterport Casemates* para llegar a los vestigios de las atarazanas de *Grand Casemates Square*. Indicamos antes que la Puerta de las Atarazanas, de época medieval, estuvo en las inmediaciones de *Grand Casemates Gates*, que acabamos de atravesar, que es la Puerta del Mar española. Unas excavaciones realizadas en 1998-99 por el equipo de investigadores del Museo de Gibraltar confirmaron la existencia de un enorme edificio para los parámetros medievales, de 40,8 m de longitud, con puerta al oeste, orientada hacia la Puerta de las Atarazanas. Los restos musealizados actualmente en esta gran plaza se corresponden con parte del muro sur del edificio, habiendo quedado arrasados buena parte de lo coincidente con *Casemates Barracks*.

Al norte de las Atarazanas estuvo la iglesia de San Sebastián, que pudo prestar la denominación al cercano baluarte noroeste. Hemos indicado que también fue conocido como de San Pablo o del Cañuto. Hoy, *North Bastion*. En las inmediaciones estuvo la calleja de Gonçalo García de Mendoça.

El barrio español de La Barcina, la actual *Casemates Square*, quedó



Lámina 29.- *King's Bastion* remodelado y convertido en centro de ocio

arrasado en el asedio de 1727, siendo conocido desde entonces como La Explanada.

La ruta continúa por la calle Real, en dirección sur. Pasa por donde estuvo, a la derecha, el Convento de las Clarisas (*Bedlam Court*) y, 90 m más adelante, deja a la izquierda *Bell Lane*, que continúa por la cuesta del Castillo (*Castle Street*) hacia la Alcazaba. Por la calle Real se llega a la Plaza Mayor de la ciudad española (*John Mackintosh Square*, El Martillo o *La Piazza*), por donde nos dirigiremos hacia el mar, al oeste. En *Line Wall Road*, a la altura del *British War Memorial*, atravesamos la muralla, aquí apenas perceptible, por las escalinatas que conducen a *Reclamation Road*.

La intención, al descender extramuros a lo que era mar en la época que estamos analizando, es acceder al recientemente remodelado *King's Bastion*. Esta es obra inglesa, iniciada en 1773, bajo la dirección técnica del coronel William Green, ingeniero jefe por entonces en el Peñón. Se construyó en el lugar donde estaba la Plataforma de San Lorenzo. En época española, la muralla litoral originaria de época meriní se modernizó con una serie de pequeños baluartes artilleros denominados “plataformas”. Destacaban, al norte, las de San Andrés y Santa Ana; hacia el sur, las de San Diego y San Francisco, antes de llegar al Baluarte del Rosario.

La ruta sigue hacia el sur, por *Commonwealth Park* y *Wellington Front* (obra de 1840), por el interior de cuyo *Left Bastion* proponemos transitar para poder observar otro poderoso conjunto fortificado más moderno que el de época española. Se accede por la puerta que se abre a *Queensway Road* y se circula por el interior del patio sur para, dejando los antiguos cuarteles a la izquierda, subir por la rampa que conduce a *Line Wall Road*. De nuevo se aprecia el cuidado aparejo de sillería caliza, importada de Portland, de las obras británicas de Gibraltar del siglo XIX.



Lámina 30.- Baluarte del Rosario. Muralla que lo aislaba del interior de la ciudad

Continuando *Line Wall Road* hacia el sur durante 250 m se alcanza el límite de lo que fue el casco urbano en la ciudad de los Austrias. Hemos de girar a la izquierda porque habremos topado con el extremo de la muralla meridional española, donde estuvo la entrada al Baluarte de Nuestra Señora del Rosario. Era una edificación “a la moderna”, conforme a los más avanzados diseños de la fortificación abaluartada

que triunfaba por toda Europa cuando, en el siglo XVI, el ingeniero Frattino inició su construcción. Aunque oculto por edificios modernos, su planta se identifica con vistas aéreas. Al salir extramuros por la Puerta de Carlos V, a la derecha se identifica la traza del orejón este y el emplazamiento de la casamata cuyos cañones protegían este acceso sur a la ciudad.

La ruta está a punto de finalizar, para lo que hemos elegido un punto algo más elevado, sólo para tomar un mínimo contacto con las pendientes del Peñón. Esta *South Port Gate* que acabamos de atravesar estuvo defendida por un foso que ahora ocupa el Cementerio de Trafalgar. Los lienzos en que se abre esa puerta, que también ha sido nombrada con las denominaciones del Rosario, de África, Nueva y del Mediodía, forman parte de la Muralla de Carlos V. Fue diseñada por Juan Bautista Calvi en 1552, en tiempos del emperador. La hizo partir de la orilla del mar, antes de la construcción del gran Baluarte del Rosario, para llegar hasta un acantilado, situado 280 m tierra adentro, sobre el que se trazó un reducto o “través” que batiese toda la cortina de este a oeste, la casamata o baluarte de Santa Cruz que menciona Alonso Hernández del Portillo, el historiador fundamental del Gibraltar de los Austrias. Bravo de



Lámina 31.- Muralla de Carlos V desde el foso, hoy Cementerio de Trafalgar

Acuña lo mencionó como de San Felipe (*Demi Bastion* en terminología inglesa). Desde aquel lugar, las defensas se adelantaban de manera intermitente hacia el sur 350 m, para volver a subir hasta la lejana cresta de la montaña con un muro en cremallera llamado, más tarde, de San Benito.

Esta Muralla de Carlos V se encuentra precedida del citado cementerio y conduce, poco más arriba, al final de esta ruta, que hemos fijado en la *Prince Edwards Gate*, abierta en época inglesa al pie del Baluarte de Santiago (*Flat Bastion*).

GIP3 desde el Baluarte de Santiago a la Atalaya de los Dos Mares

■ LONGITUD 1'9 km (y regreso)

■ DIFICULTAD: Alta

■ PUNTO DE PARTIDA:

36° 8' 2.95" N - 5° 20' 45.05" O

PUNTO DE LLEGADA:

36° 7' 59.84" N - 5° 20' 43.99" O



La zona alta del peñón de Gibraltar reúne numerosos atractivos y algunas dificultades. Entre los primeros, la singularidad del emplazamiento, entre dos continentes y dos mares, lo que proporciona panorámicas absolutamente espectaculares. Además del interés de la peculiar fisonomía de un espacio calcáreo rodeado por suelos areniscosos en las sierras cercanas. Las dificultades derivan de la propia orografía. En esta ruta se asciende desde los 50 m de altura a la que se encuentra la Puerta del Príncipe Eduardo hasta los 387 m de la vieja ubicación del reducto de Nuestra Señora de Guadalupe, cerca de *Signal Hill*, en sólo 550 m lineales, lo que supone un desnivel superior al 60 por ciento, una cifra verdaderamente notable y no apta para todas las condiciones físicas.

Esta ruta podría ser continuación de



Lámina 32.- Puerta del Príncipe Eduardo

la GIP2, dado que la hacemos partir de *Prince Edwards Gate*, una puerta de época inglesa situada fuera del espacio urbano del Gibraltar español, en las cercanías de la iglesia de Santiago. En este frente defensivo del sur, levantado en el siglo XVI,



GIP 3 Baluarte de Santiago - Atalaya de los Dos Mares

Puerta del Príncipe Eduardo

Devil's Gap Road

Devil's Gap Battery

Restos Muralla
San Raimundo

Fuerte de Ntra.
Sra. de Guadalupe

Puerta de la Atalaya
de los Dos Mares

Muralla Carlos V

Gibraltar



Km
1.9

DIFÍCIL



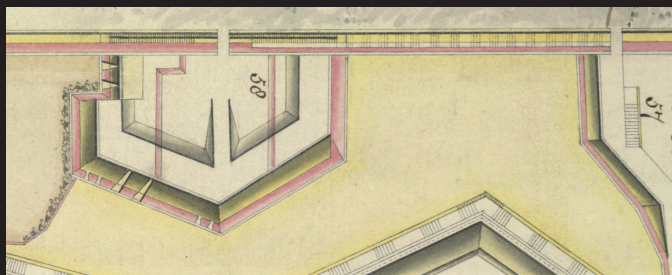


Lámina 33.- Baluarte de Santiago (58) en un plano inglés de 1778. A la derecha (57), el Baluarte de Santa Cruz

después del traumático asalto turco de 1540, se construyó el Baluarte de Santiago (*Flat Bastion*) como enclave artillado destacado en plena ladera. Se procuró establecer tres plataformas o plazas, horizontales y consecutivas, de aproximadamente 550 m² la primera, 975 m² la segunda y 450 m² la tercera, con acceso por la primera plaza. Fue rediseñado en 1778 con una notable modificación de su estructura interna, abriéndole la puerta en la segunda plaza, donde *Charles V Ramp* se encuentra, hoy día, con *Booth's Passage*. A su pie, comienza esta ruta. La Puerta del Príncipe Eduardo es el acceso actual a la zona alta del callejero de Gibraltar. La atraviesa *Prince Edwards Road*, que aquí se cambia de nombre a *Europa Road*, la calle más larga del Peñón, dado que discurre durante 2,9 km hasta Punta Europa. Tomamos la Cuesta de

la Cebada o *Prince Edwards Road* hacia el norte. Por encima quedan pocas construcciones: los brutales desniveles del terreno y los límites de la Reserva Natural del peñón de Gibraltar (*Upper Rock Nature Reserve*), declarada en 1993, lo impiden.

Hay un par de subidas posibles hasta alcanzar *Flat Bastion Road*, la última calle habitada del Peñón. Nosotros optamos por avanzar 208 m, rozando el límite norte del caserío del Gibraltar de los Austrias, hasta la altura de *Forty Steps*, donde subiremos por las escaleras situadas a la derecha del rumbo que traemos. Estamos en el Callejón del Hospicio (*Gowland's Ramp*), que conecta con *Wilson's Ramp* unos metros antes de *Flat Bastion Road*. Sólo 25 m al sur hay que seguir subiendo por *Baca's Passage*, que nos saca de la ciudad para alcanzar el final de la Escalera del Monte (*Devil's Gap Steps*), donde continuará nuestra ascensión por el entorno rural de *Devil's Gap Road*. Aquí, el polisémico *road* sólo puede traducirse por "camino". El sendero español de la Brecha del Diablo se transformó, en época inglesa, en la ruta imprescindible para hacer subir materiales de construcción y cañones a las baterías del frente sur de Gibraltar, con ayuda de animales y de cuerdas pasadas por los anillos de



Lámina 34.- *Devil's Gap Road*. El sendero de la Brecha del Diablo convertido en carril pedregoso para fortificar las alturas en época inglesa

hierro insertos en la pared rocosa. En 250 m se llega a *Green Lane*, una estrecha carretera que está cortada a nuestra derecha por el riesgo de desprendimiento de rocas. A unos 40

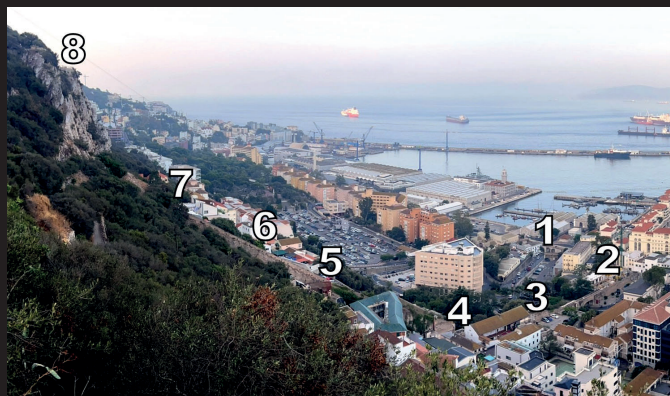


Lámina 35.- Vista desde *Devil's Gap Battery* hacia el sur: 1 *Ragged Staff* / 2 Baluarte de Nuestra Señora del Rosario / 3 Puerta de Carlos V / 4 Puerta del Príncipe Eduardo / 5 Baluarte de Santiago / 6 Muralla de Carlos V / 7 Reducto o Baluarte de Santa Cruz (la Quebrada) / 8 Reducto de San Agustín (la Meseta)



Lámina 36.- Vista desde *Devil's Gap Battery* hacia el sur en una postal de época, con algunos de los puntos de la imagen anterior señalados con su misma numeración.

William Skinner, que llegaría a ingeniero jefe de Gran Bretaña, estuvo destinado en Gibraltar desde 1724. Allí recogió la noticia del uso de la población civil española como rehenes por parte de los marinos ingleses desembarcados en el Muelle Nuevo para lograr la rendición de los defensores, en agosto de 1704. Sus informantes fueron dos oficiales de la Marina Real que participaron en aquel ataque. El ingeniero explica:

*“Nor could they without this accident have taken the Town without raising Batteryys for making a Breach in the South Polygon”,
es decir, en el Baluarte del Rosario.*

Bristih Library, Mss, Add. 10.034, Sch. 50.190, Reports relating to Gibraltar, 1704-1770, fol. 5 vto.

m más allá de la verja que impide el paso podría divisarse, a la derecha, el arranque de la muralla del Reducto de Santa Cruz o San Felipe, que se originaba en la Muralla de Carlos V que sube desde *South Gate* y pasa por el Baluarte de Santiago. Ese Reducto o Baluarte de Santa Cruz ya existía a finales del siglo XVI, conocido como la “casamata para la defensa de la puerta nueva”. Su emplazamiento era conocido en el siglo XVI como “la Quebrada”.

Más al sur estuvieron los de los santos Justo y Pastor, cubriendo algunas escarpaduras mínimamente accesibles antes de llegar al arranque de la Muralla de San Benito o de Carlos V, en el reducto de Santo Domingo. En el alineamiento de los

reductos de los santos Justo y Pastor se colocaron, en 1627, 180 peñascos de gran tamaño para hacer rodar por la ladera sobre el enemigo, si fuera preciso.

Por encima del emplazamiento del Reducto de Santa Cruz, donde estuvo el Reducto de San Agustín (lugar que, en el siglo XVII, era conocido como “la Maceta” o Meseta), el ejército británico estableció la *Genoese Battery*. Pero, para acceder a ésta, tendremos que subir hacia el norte por *Green Lane*. Antes de llegar a la curva, quedará a la izquierda la *Devil’s Gap Battery*, Batería de la Brecha del Diablo, originaria del siglo XVIII y emplazada a 130 m sobre el nivel del mar. Dotada de dos cañones navales BL de 6 pulgadas

Mk VII, con un radio de acción de 5500 metros, podía alcanzar las cercanías de Algeciras, donde hundió un submarino alemán que navegaba en superficie durante la Primera Guerra Mundial. Aunque permanece artillada, quedó fuera de servicio en 1954.

A escasos 150 m enlazaremos con *Old Queen's Road*, uno de los ejes de comunicación de la zona alta del Peñón. que hemos de continuar hacia la derecha, en dirección sur. Aquí se ofrecen dos alternativas que conducen al mismo destino: una más complicada e interesante; la segunda, más cómoda, pero igualmente bonita.

■ La primera conduce a la Batería de los Genoveses (*Genoese Battery*), instalación británica ya desartillada, que fue construida sobre el Reducto de San Agustín del siglo XVII. Este lugar, que era entonces conocido como “la Maceta”, se asomaba a “la Quebrada”, a cuyo pie se identifican aún hoy los lienzos del Reducto de Santa Cruz, con el mismo diseño geométrico que tenía en 1627. *Old Queen's Road* está 40 m más arriba, ascendiendo la ladera, donde encontramos uno de los pocos vestigios que quedan visibles de la Muralla de San Raimundo.

■ La segunda continúa con un agradable paseo, en suave pendiente, hasta localizar, a 150 m de distancia, los

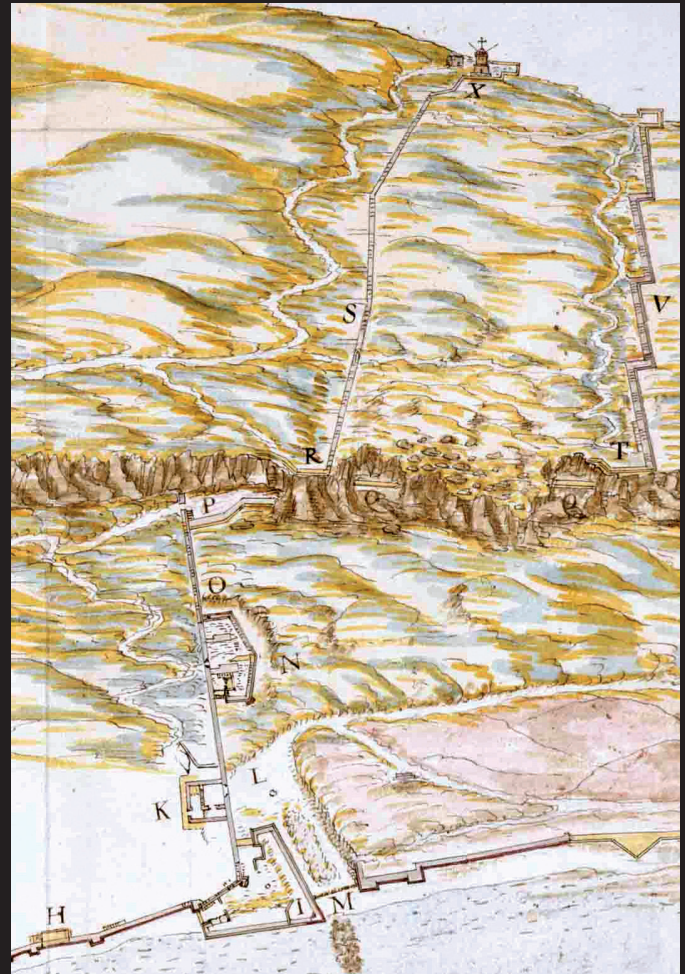


Lámina 37. - Detalle de un plano de Bravo de Acuña (s. XVII): H Plataforma de San Francisco / I Baluarte de Ntra. Sra. del Rosario / K Puerta de África (Carlos V) / L Foso / M Estacada (*Ragged Staff*) / N Baluarte de Santiago (*Flat Bastion*) / O Puerta del Socorro / P Reducto de San Felipe (Santa Cruz) / Q Dos murallas de santos Justo y Pastor / R Reducto de San Agustín / S Muralla de San Reymundo / T Reducto de Santo Domingo / V Reducto de San Benito / X Ntra. Sra. de Guadalupe

mencionados vestigios de la Muralla de San Raimundo. Citada por las publicaciones inglesas como *Moorish Wall*, fue construida por el ingeniero italiano conocido como El Frattino, al servicio del rey de España Felipe II, en 1575. Tenía unos 500 m de longitud y servía de segunda línea de contención al norte de la de Carlos V, erigida dos décadas antes.

Cuesta arriba encontramos un ensanchamiento de la carretera a modo de mirador hacia la bahía, con una batería de artillería contemporánea inserta en la ladera; poco después, la estación intermedia del teleférico y, seguidamente, un curioso artefacto de creación inglesa en el último tercio del siglo XVIII: un ejemplar del mortero de Healy, tallado en la roca y diseñado para lanzar fragmentos de piedra sobre la costa ante un posible desembarco enemigo.

A continuación, se llega a donde estuvo el Reducto de Santo Domingo en el siglo XVII, arranque del segundo tramo de la Muralla de Carlos V, ya que se había iniciado junto al mar, en la zona de *South Gate*. Aquí arriba se llamó Muralla de San Benito, que, en perfecto estado de conservación, trepa con pronunciada pendiente hacia la cresta del monte. Responde al diseño del ingeniero Juan Bautista Calvi, que se ocupó de estas defensas



Lámina 38.- *Queen's Gate* en *Old Queen's Road*. Puerta abierta por los ingleses en la muralla española de Carlos V

del flanco meridional de la ciudad en 1552. El Reducto de Santo Domingo fue reemplazado por una instalación del Ejército británico, la batería del Príncipe Fernando, convertida en un comedero oficial para los macacos de Berbería (*Macaca sylvanus*) que deambulan libremente por la reserva natural, conocido como *Ape's Den* (la Guarida de los Monos). *Queen's Gate*, abierta en el siglo XVIII en la muralla española, permite el paso de *Old Queen's Road* hacia el principal nudo de comunicaciones del monte, en



Lámina 39.- Subida por la Muralla de Carlos V hacia la Atalaya de los Dos Mares

Queen's Road.

Desde aquí hay que subir por las escaleras interiores de los lienzos de la muralla, un paso de ronda muy similar al que ha tenido desde su construcción hace cinco siglos. Consta de cuatro tramos de unos 70 m cada uno, con diseño en cremallera, de manera que cada uno de ellos se proyecta 10 m más extramuros, flanqueando los muros situados más abajo.

La muralla ronda los 9 m de altura y su parapeto, perforado con aspilleras, se remata con un cuarto de bocel hacia el exterior. Sus inmediaciones se mantuvieron habitualmente despejadas de arbolado para hacer más eficiente su función defensiva.



Lámina 40.- Monos en la Muralla de Carlos V, que pueden dificultar el tránsito de visitantes por la empinada escalera que sube hacia la cresta del Peñón.

El tránsito por la empinada escalera puede verse alterado por la frecuente presencia de monos, que, a veces, dificultan el paso de los visitantes. La construcción defensiva resulta admirable, en un entorno tan agreste y espectacular. Trepa, trabajosamente,



Lámina 41.- Puerta de la Atalaya de los Dos Mares (*St. Michael's Gate*), en la cresta del Peñón

hasta la cresta del monte, el lugar genérico que, en el siglo XVII, era denominado la Atalaya de los Dos Mares, la zona desde la que se divisan el Mediterráneo y la bahía de Algeciras o de Gibraltar. La Muralla de Carlos V coronaba en

un reducto “muy fuerte”, dicen las crónicas, que no tenía puerta de comunicación al exterior, como la que hoy existe en sus escasas ruinas. Esa es la Puerta de San Miguel (*St. Michaels Gate*), abierta más tarde, en época inglesa.



Lámina 42.- Vestigios de la Muralla de San Raimundo en *Old Queen's Road*

En este sorprendente lugar, habitualmente batido por el viento y muy concurrido por macacos y turistas, se ofrecen diversas alternativas para el visitante: subir un poco más hacia el norte, para llegar hasta donde estuvieron la Vera Cruz, el reducto de Nuestra Señora de Guadalupe y la Torre del Hacho (*Signal House*), continuar hacia el sur por nuestra ruta a pie GIP4 o desandar las escaleras para regresar a la zona baja de la ciudad. Una interesante propuesta es la primera de ellas, continuar hasta donde se levantó la Torre del Hacho (*Signal House*), para seguir por *Signal Station Road*, que pronto empieza a bajar y, después de realizar tres



Lámina 43.- Detalle de los restos de la Muralla de San Raimundo en el *English Way*

quiebros en nuestra ruta, alcanzar la conexión, a la derecha, con un bien marcado sendero, el *English Way*. Desde la pronunciada última curva que hemos tomado, nos encontramos en *Charles V Wall's Road*. Por este punto pasaba la Muralla de San Raimundo, antes mencionada como obra de Felipe II y popularizada en los mapas ingleses con el nombre de *Moorish Wall*. Resulta llamativo el pésimo estado de

conservación de esta línea defensiva, similar a la de Carlos V, pero prácticamente desaparecida, siendo más moderna. Algunos de sus pobres vestigios pueden localizarse justo por debajo del enlace de *English Way* con esta carretera.

Proponemos seguir bajando por *English Way*. El sendero pedregoso apenas si tiene 250 m. Transcurre por una atractiva zona boscosa, con las excelentes vistas sobre la bahía que nos acompañan por todo el recorrido y el emplazamiento de un observatorio militar abandonado de la Segunda Guerra Mundial. El camino finaliza en un nuevo punto en que *Queen's Road* rompe la Muralla de Carlos V (36°7'55,67" N - 5°20'53,07" O). Queda bajar hacia la ciudad por la escalera de esta muralla, que subimos en la primera parte de esta misma ruta, o continuar por la carretera hacia el norte, en dirección a La Calahorra, a 2 km, por un cómodo paseo descendente.

GIP4 De la cresta del Peñón a *Jews Gate Cemetery*, en los Tarfes Altos

■ LONGITUD 2,5 km
(y regreso desde
Jews Gate Cemetery)

■ DIFICULTAD: Alta

■ PUNTO DE PARTIDA:

36°7'59.84" N - 5°20'43.99" O

■ PUNTO DE LLEGADA:

36°7'13.35" N - 5°20'44.23" O



La Atalaya de los Dos Mares era un punto geográfico muy relevante en el Gibraltar de los Austrias, la elevada zona intermedia de las crestas del Peñón desde la que se podían divisar, con buen tiempo, muchas leguas de los mares circundantes. Desde ese lugar se controlaba la bahía, su acceso por Punta Carnero y un amplio sector del Mediterráneo occidental, incluidas las costas de Berbería que rodean a Ceuta. En el desarrollo de nuestra ruta a pie GIP3, tras ascender por los empinados lienzos de la Muralla de Carlos V y coronar un reducto fortificado en la cresta del monte, se planteó como opción el continuar, rumbo sur, por esta GIP4. Algo más al norte se construyeron, en el siglo XVI y en el punto hoy conocido como *Signal House*, el fuerte o reducto de Nuestra Señora de Guadalupe (también conocido como la



GIP 4

Cresta del Peñón - Jews Gate Cemetery



Puerta de la Atalaya
de los Dos Mares

St. Michael's Road

Douglas's Path Way

O'Hara's Road

Mediterranean Steps

Gibraltar

Monumento a las
Columnas de Hércules

Jews Gate Cemetery



Km
2.5

DIFÍCIL



Vera Cruz) y la Torre del Hacho.

Como se indicó antes, el reducto en el que terminaba la Muralla de Carlos V no tenía puerta en época española, ya que se había levantado para impedir que el enemigo pudiera pasar y no para salir extramuros. De hecho, en caso de necesidad, los arcabuceros sólo podían salir al exterior del reducto, para flanquear al enemigo desde las alturas, mediante una escala de cuerda.

Probablemente ya en época inglesa, cuando el perímetro amurallado del Peñón quedó bien asegurado, debió abrirse *St Michael's Gate*. Era la forma de llegar a la cueva de San Miguel, llegando desde el norte. En la actualidad corre por allí *St Michael's Road*, que conduce, 700 m más adelante, a esa famosa cueva.

La cueva de San Miguel es la más conocida y visitada del centenar largo de cavidades calizas del Peñón. Su explotación turística encaja en la masificación de visitantes de la parte alta de Gibraltar durante buena parte del año.

La tradición cuenta que era uno de los lugares en los que se refugiaba la población civil de la ciudad cuando era atacada por flotas enemigas, lo que también ocurría con el extremo sur, deshabitado, en el entorno de la ermita de Nuestra Señora de Europa. También se menciona la cueva como el



Lámina 44.- Vistas desde *Signal House* hacia el norte, con la costa septentrional de la bahía de Algeciras (izda.) y el litoral de La Línea de la Concepción y serranía malagueña (dcha.)



Lámina 45.- Similar vista en un grabado inglés del siglo XIX

lugar en el que se refugiaron los soldados españoles que alcanzaron la cresta del Peñón, guiados por el cabrero Simón Susarte. durante el asedio de 1704-1705.

Sin embargo, nuestra propuesta de



Lámina 46.- Garita de vigilancia de la cresta del peñón de Gibraltar



Lámina 47.- Vista de la costa oriental del Peñón desde *Mediterranean Steps*

ruta sugiere dejar este ambientado lugar de lado para seguir sendas menos transitadas. Viniendo desde *St Michael's Gate*, a sólo 100 m de una habitual cola de taxis, se encuentra la plataforma de vidrio conocida como *Skywalk Gibraltar*, otro escenario turístico de los que menudean por la zona. De ahí parte *Douglas Path Way*, por encima de la transitada carretera. Se trata de 400 m de un delicioso sendero por la cresta rocosa, fácilmente transitable, con espléndidas vistas a dos continentes y un amplísimo sector marino.

Se pasa junto a una garita de centinela muy famosa por su aparición reiterada como ilustración en las publicaciones sobre Gibraltar. El sendero desemboca en *O'Hara's Road*,

sobre la cueva de Douglas. Algo más al sur llegamos a la batería de O'Hara, un lugar con extraordinarias vistas sobre Punta Europa y el Estrecho. La batería es de finales del siglo XIX y reemplazó a una torre vigía construida por este popular gobernador de Gibraltar hacia 1800. La torre fue conocida como *O'Hara's Folly*, es decir, "la Locura de O'Hara", dada su pretendida función de que sirviera para divisar el trasiego de barcos del puerto de Cádiz, emplazado a 100 km de distancia. Resultó un fracaso, arruinándose y acabando derribada de forma tan extraña como fue su corta historia: cañoneada desde el mar, por un buque de guerra británico (*HMS Wasp*), en 1888, en un ejercicio de tiro.

Volviendo unos metros sobre nuestros pasos hacia el norte encontramos *Lord Airey's Battery*, a la derecha. Esta elevada zona no estuvo habitada durante los siglos de dominio español del territorio, que ronda los 400 m de altitud, transitada sólo por pastores y cazadores. Bajo este emplazamiento artillero se construyó de manera secreta, en 1941 y en plena Segunda Guerra Mundial, un complejo subterráneo, capaz para seis hombres y provisiones para siete años, como punto de observación y comunicación mientras durase la previsible conquista de Gibraltar por los alemanes (Operación Tracer).

Superando el emplazamiento de *Lord Airey's Battery*, alcanzamos el único punto por el que pueden transitarse las alturas de la cara oriental del Peñón. Se trata de un empinado sendero, conocido como *Mediterranean Steps*, que conduce, en 1250 m, a

Queen's Road, en su intersección con *Windmill Hill Road*. Discurre por el acantilado calizo, entre matorral y enormes ejemplares de palmito (*Chamaerops humilis*). Existen tramos escalonados, construcciones de época contemporánea y algunas cuevas, en un recorrido muy atractivo, aunque exigente físicamente. Al llegar a *Queen's Road*, encontramos un monumento dedicado a las Columnas de Hércules, desde donde podemos volver hacia el norte por *Engineer Road*, en dirección hacia el *Rock Hotel*, si bien poco antes de alcanzarlo es recomendable continuar hacia la ciudad por el Jardín Botánico, un precioso rincón natural del Peñón.

Otra opción sería bajar por *Windmill Hill Road* rumbo sur, por *Jews Gate Cemetery*, hasta *Europa Road*, una vía muy transitada, que comunica el casco urbano con Punta Europa.

GIB1 Desde la Torre Nueva a la Torre del Diablo por los términos de Gibraltar

- LONGITUD 11,3 km
- DIFICULTAD: Baja
- PUNTO DE PARTIDA:

36°12'30.01" N - 5°19'32.22" O

- PUNTO DE LLEGADA:

36°8'55.22" N - 5°20'58.17" O



A la Torre Nueva o del Zabal se llega por la A-383 o carretera a Málaga, que parte del norte del casco urbano de La Línea, desde la calle Cartagena. Desde la autovía A7 y por la carretera del Higuerón, se accede por la calle El Burgo.

Esta torre corresponde al modelo de Felipe II de finales del siglo XVI y también desde ella se vigilaba la presencia de piratas berberiscos en la costa hispana. Tiene el acceso elevado y sobre la puerta-ventana, en el terrado, presenta la típica estructura que defendía su acceso. No es visitable.

La almenara del Zabal corría las señales que llegaban, por el sur, desde las torres del Peñón y, tras su captura por las fuerzas de Carlos de Austria en el siglo XVIII, lo siguió haciendo desde la Torre de Sierra

Carbonera; asimismo, por el norte, desde la Torre de Punta Mala.

La almenara se alza sobre un pequeño promontorio que fue fortificado por el régimen del general Franco durante la Segunda Guerra Mundial con un fortín múltiple de hormigón (el número 97 del sistema defensivo).

Nuestra ruta comienza a su pie, con las magníficas vistas de la playa de Levante de La Línea de la Concepción y de Gibraltar y el Estrecho hacia el sur. Para ahorrar la cuesta que conduce al llamado Camino de Estepona, tomaremos por el paseo litoral hacia el sur, rodeando el parque canino Santa Margarita, para seguir por el citado camino o por el de Sobrevela, siendo éste preferible por discurrir junto a la playa. En este caso, a 2.300 m y en el extremo sur del puerto de la Atunara, giraremos a la derecha por el Diseminado Zabal Bajo para, 1.000 m más allá, coincidir con la carretera de Málaga, donde tomaremos a la izquierda y llegaremos, 900 m después, a la calle Cartagena. Dado que es una zona de mucho tráfico, podríamos tomar el camino rural de Lucas, sólo 100 m después de incorporarnos a dicha calle Cartagena. Discurre entre fincas rurales durante 800 m, cuando, tras pasar una vía férrea que nunca entró en funcionamiento, desemboca en la Carretera de las

 GIB 1 Torre Nueva - Torre del Diablo



Km
11.3

FÁCIL



Rotonda del Sundial

Gibraltar

Torre del Diablo



Lámina 48.- Torre Nueva de La Línea, con el fortín de la Segunda Guerra Mundial a su pie y el Peñón al fondo

Industrias, a la altura del centro comercial Gran Sol. Cruzaremos por el cercano paso de peatones para tomar la calle El Polo, por la trasera del centro comercial, para continuar al fondo, en línea recta, por el Camino

Ancho de la Atunara. Este es una vía pecuaria, de 500 m, que enlaza con las calles El Greco y Zurbarán, para desembocar en una gran rotonda decorada con un velero de acero inoxidable en la avenida de España.

Estamos ante la bahía de Algeciras o de Gibraltar.

Sólo quedan 2.500 m de llano recorrido por carril bici junto al mar para afrontar el acceso rodado al Peñón. Sólo hay 800 m entre la Carretera de la Frontera y la rotonda del *Sundial*. Girando a la izquierda, hacia la costa de levante, nos dirigiremos hacia donde estuvo emplazada la Torre del Diablo, arrasada en la década de los cuarenta, el punto que hemos fijado como el de llegada a Gibraltar. Acabamos de cubrir en bicicleta el que fue acceso habitual desde La Línea de la Concepción, que atravesaba la Verja y la pista del aeródromo militar, empleado también para vuelos civiles. Desde la inauguración del túnel del aeropuerto, en marzo de 2023, el tráfico a motor discurre bajo tierra. Esa franja de terreno fue conocida, desde el siglo XVIII, como “terreno neutral”, aunque nunca cedido por el Tratado de Utrecht. Fue usurpada por el Reino Unido por sucesivas ocupaciones ante el beneplácito y la indolencia de las autoridades españolas.



GIBRALTAR — Devil's Tower

Lámina 49. - Torre del Diablo en una postal clásica

GIM1 por el perímetro del Peñón

- LONGITUD 11,2 km
- DIFICULTAD: Baja
- ADVERTENCIA: Esta ruta pasa por varios túneles
- PUNTO DE PARTIDA:
36°8'47.49"N - 5°20'30.89" O
- PUNTO DE LLEGADA:
36°8'47.49" N - 5°20'30.89" O



En Gibraltar resulta muy incómodo conducir en automóvil. La intensidad del tráfico y las escasas alternativas para cualquier ruta elegida así lo determinan. Sin embargo, el transporte público es eficiente.

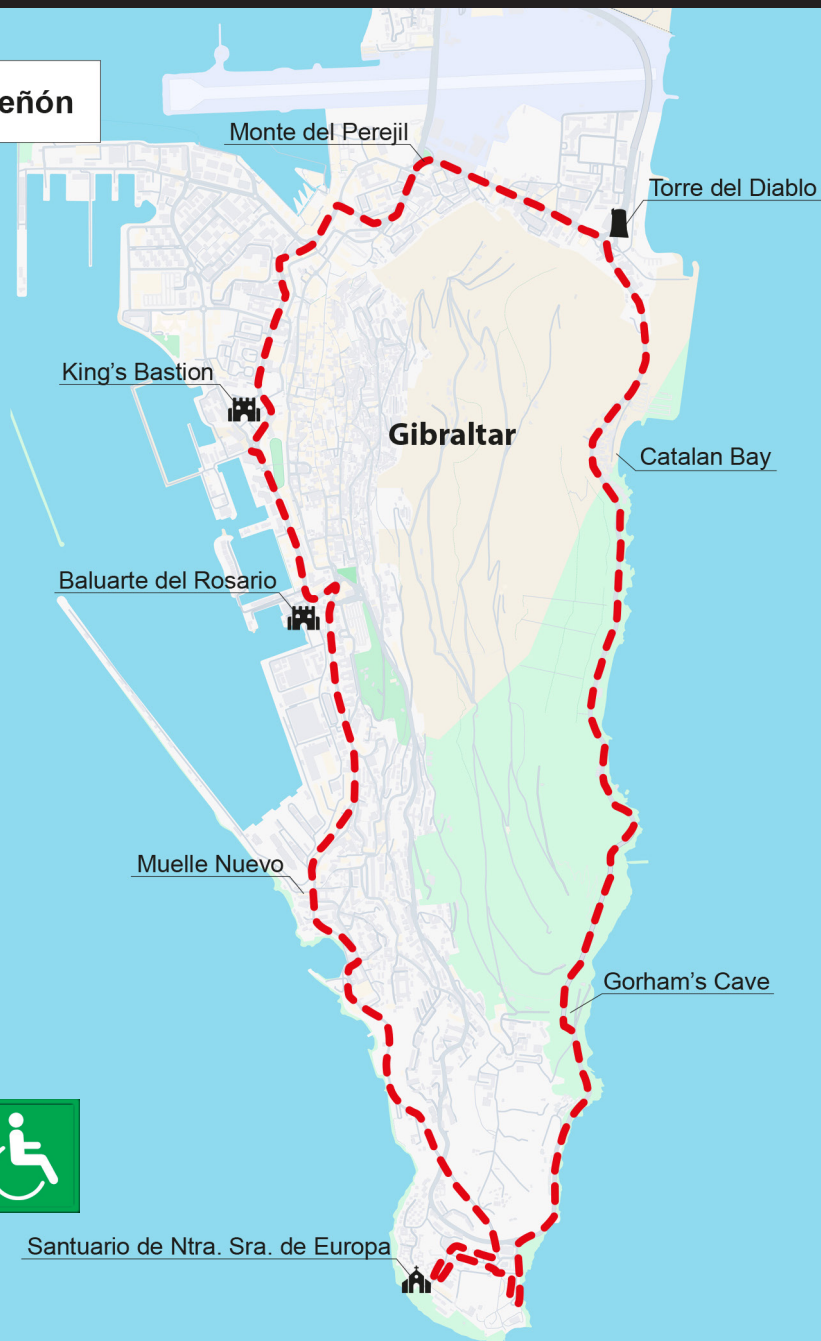
No obstante, vamos a proponer una ruta en coche o moto, una circular del Peñón llena de atractivos para quien no conozca este singular accidente geográfico de la península ibérica.

Planteamos como punto de partida el pie del tajo norte, en un lugar emblemático del Gibraltar español: la Torre del Diablo, cerca del mar por la costa de levante. Desde aquí se propone un itinerario alrededor del Peñón, conduciendo en sentido opuesto al de las agujas del reloj. Nos encontramos en *Devil's Tower Road*, carretera que tomaremos hacia el oeste hasta girar a la izquierda en la rotonda del *Sundial*. A la izquierda

queda el ángulo noroeste del tajo del Peñón que da a la llanura del tómbolo, donde las fuerzas de asedio del general conde de las Torres estuvieron abriendo una mina en la roca, en 1727, como fórmula para debilitar las defensas del norte de la plaza para lanzar un ataque frontal de infantería que, finalmente, nunca se llevó a cabo. Es el lugar conocido en época española como el Alquitranadero o Monte del Perejil.

Hemos de seguir paralelos al mar por *Winston Churchill Avenue*. Antes de llegar a las murallas, tomaremos hacia la derecha, por *Glacis Road*, para seguir el cinturón amurallado de la ciudad en dirección al sur. Algo más adelante, la calle gira 90° hacia el sur, para seguir por delante de *West Place of Arms* hasta *Water Port Casemates*. En esta rotonda de la Puerta del Mar seguiremos rectos hacia *Queensway Road*. A la altura de la Contraguardia de Montagu, que, como todo el frente marítimo reforzado en el siglo XIX luce una espectacular sillería caliza de Portland, giramos a la izquierda para seguir el perímetro amurallado. Ahora estamos algo alejados del que fuera el trazado de las murallas de época medieval y moderna, que discurren 50 m tierra adentro, al otro lado de *Fish Market Lane*.

 GIM 1 Perímetro del Peñón



Km
11.2



Después de la Contraguardia de Chatham y dejando a la izquierda y hacia el interior *Orange Bastion*, hemos de seguir por *Queensway Road* para llegar a la altura de *King's Bastion*. Esta obra emblemática de finales del siglo XVIII ha sido recientemente remodelada como centro de ocio.

A continuación, hay que salvar la rotonda del Monumento a la Mujer para seguir todavía por *Queensway Road*. Vamos por delante del *Commonwealth Park*, que precede a la *Line Wall Curtain*, antes de llegar a *Wellington Front*, el último elemento destacable del perímetro amurallado previo al

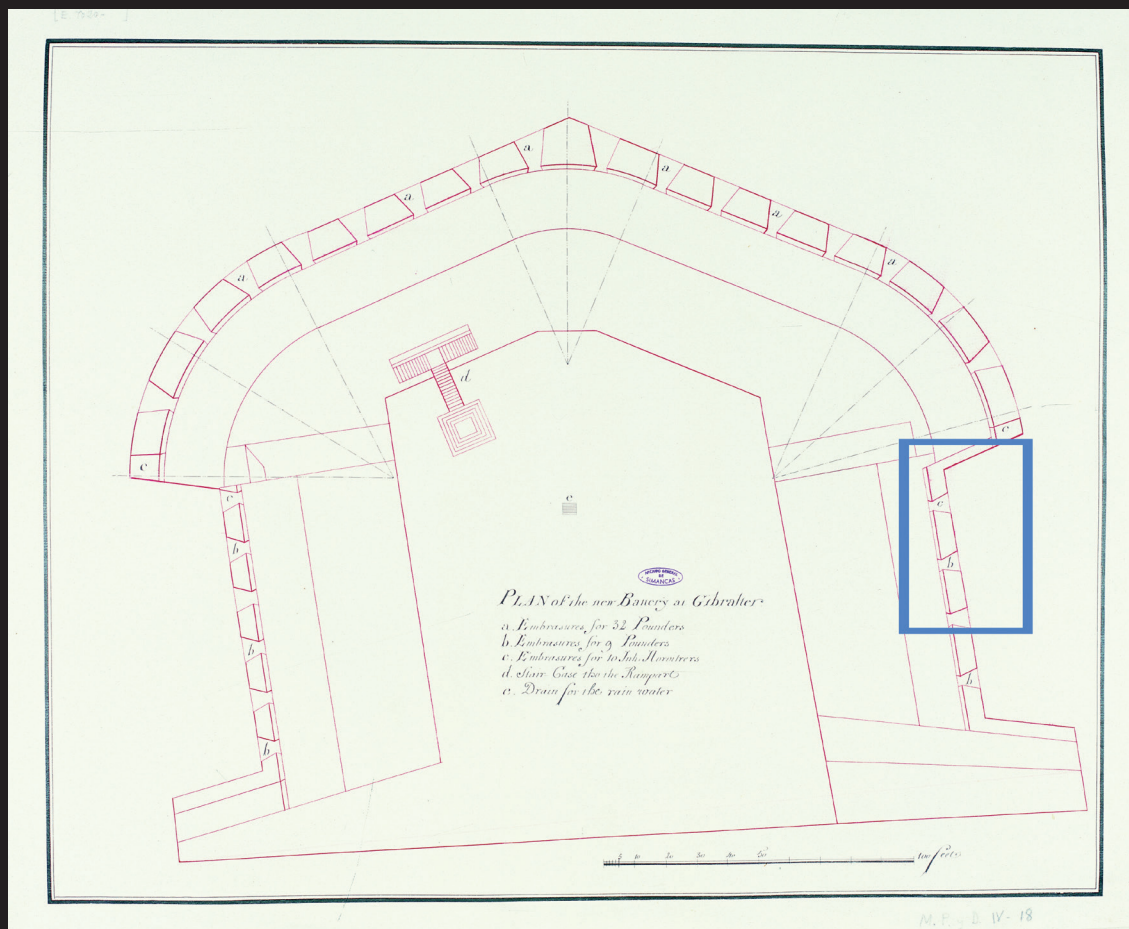


Lámina 50. - *King's Bastion*. Se destaca en azul el emplazamiento artillero de la siguiente imagen



Lámina 51.- Flanco derecho del terrado de *King's Bastion*

Baluartes del Rosario, el ya citado *South Bastion*.

Poco más adelante terminan las murallas más llamativas de Gibraltar. Volveremos a encontrar espacios amurallados hacia el sur, pero es

interesante comprobar que el recinto defensivo más poderoso de época británica finaliza en *South Bastion*, como el español lo hacía en el Baluarte del Rosario, aunque volviese a presentar, igualmente en dirección

al sur, otros lugares fortificados, después muy desarrollados en el siglo XIX.

Si continuásemos por *Queensway Road*, llegaríamos pronto al emplazamiento del Fuerte del Muelle Nuevo y los diques de los astilleros, donde finaliza esta carretera. Por tanto, para seguir hacia Punta Europa se ha de pasar por las *Ragged Staff Gates*, brevemente hacia el este. A la izquierda dejamos el recinto amurallado de la ciudad de la Edad Moderna, con el barrio de la Turba, que moría en la Puerta de Carlos V. Y seguimos, por *Ragged Staff Road*, 100 m hasta la rotonda que, hacia la derecha, nos llevará hacia el sur por *Rosia Road*. Seguiremos la ruta de la antigua línea de la costa, junto al trazado medieval de las murallas del sultán meriní Abu-l-Hassan. Toda la zona de la izquierda, hasta el pie de la montaña, eran los Arenales Colorados, la deshabitada zona que precedía a la Muralla de Carlos V y su puerta.

A la derecha se observan estructuras militares de época inglesa que conforman el *Saluting Battery Promenade*. A esta altura y a 100 m hacia el interior comienza la extensa superficie del Jardín Botánico de Gibraltar, un espacio altamente recomendable por su frescor y variedad

botánica. Seguidamente a la derecha está *Jumper's Bastion*, en honor del capitán del *H.M.S. Lenox* que inició el desembarco anglo-holandés de 1704. Este era el Baluarte del Duque de Arcos en la ciudad española.

La calle va girando hacia la derecha en la zona del Fuerte del Muelle Nuevo, donde estuvo la Torre del Tuerto, volada por los defensores cuando los marineros ingleses tomaban la posición en su ataque de 1704. Aquí estuvieron las ermitas de Jesús y de Nuestra Señora de la Piedad, en las inmediaciones del fuerte. La calzada se acerca al mar, dejando a la izquierda el emplazamiento de la antigua ermita de San Juan el Verde, aunque de ninguna de las citadas quedan restos visitables. Justo después del cañón de cien toneladas (*Napier of Magdala Battery*) y del monolito en recuerdo del fondeadero del almirante Nelson, hay un pequeño aparcamiento sobre la Caleta de San Juan. Muy cerca estuvo la desaparecida ermita de Nuestra Señora del Rocío, por lo que el lugar fue también conocido hasta la llegada de los ingleses como Bahía del Rocío. El término se adaptó al topónimo actual de *Rosia Bay*.

De inmediato, la calle comunica con *South Pavillion Road*, donde se ha de girar a la derecha y, sólo 90 m

- 16. Crucero de los Arenales Colorados
- 17. Ermita de Ntra. Sra. de Europa
- 18. Ermita de Ntra. Sra. de los Remedios y crucero
- 19. Ermita de San Juan Bautista
- 20. Ermita de San Juan el Verde y crucero
- 21. Ermita de Ntra. Sra. del Rocío

- 22. Real capilla de Ntra. Sra. de la Piedad
- 23. Ermita de Jesús o de San Juan de Dios
- 24. Crucero de la Cruz de Mármol
- 25. Crucero del hospital de Ntra. Sra. de los Desamparados
- 26. Crucero del Muelle Nuevo o Cruz Colorada

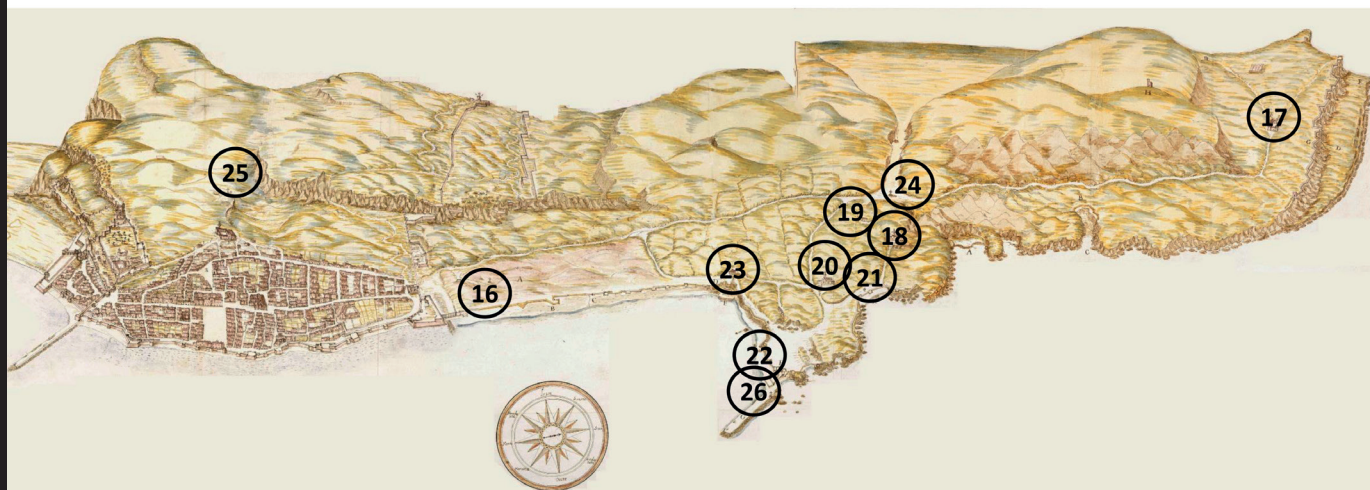


Lámina 52.- Toponimia del espacio rural periurbano sacralizado del Gibraltar español, casi absolutamente desaparecido en la actualidad

después, hacer lo mismo para tomar una estrecha *7th Rosia Battery Road* o *Camp Bay Road*. Pasando entre los almacenes de la Armada y la elevada *Parson's Lodge Battery*, construcción del siglo XIX, la carretera penetra por un angosto túnel excavado en la roca, de unos 30 m, que asoma rápidamente en

la Caleta de Los Remedios. Poco antes, y algo más al interior, estuvo situada la ermita de Nuestra Señora de los Remedios, que le dio nombre, también muy cerca de la de San Juan Bautista. Como de todos los anteriores, no se han conservado vestigios de los antiguos edificios religiosos

españoles. Esta caleta se conoce hoy como *Camp Bay*.

Seguimos *Keightey Way Road*, junto a *Little Bay*, la famosa Caleta del Laudero de época española, que estuvo protegida, por encima, por la Muralla de Santa Teresa. Fue construida para cerrar el acceso de enemigos, como había ocurrido con el ya referido ataque turco del siglo XVI, que partió de esta cala. La carretera entra en un túnel de un solo sentido y 380 m de longitud, excavado en 1960. Por encima de su entrada pasa la carretera que normalmente se emplea para llegar al sur del Peñón (*Europa Road*). Muy cerca estuvo la Puerta del Corral de Fez. El trazado del túnel pasa por debajo de la abandonada *West Windmill Hill Battery* y del emplazamiento que tuvo la Torre de los Genoveses. Al salir de él estaremos en Punta Europa, la planicie del extremo sur de Gibraltar. En esta zona no quedan vestigios directos de la geografía del Peñón de los Austrias, aunque hay algunos lugares remarcables que convendría contemplar. Algo más adelante, a escasos 100 m, se encuentra *Nun's Well*, el edificio de una cisterna de almacenamiento de agua de origen medieval conocido como el Pozo de las Monjas. Era una construcción relevante en la época española, si bien el edificio actual data de 1988 y la zona

se ha visto envuelta en una polémica por las intervenciones realizadas en un espacio de interés botánico, donde crece de manera natural el endemismo *Limonium emarginatum* (lavanda marina de Gibraltar o siempreviva del Estrecho).

Tomando hacia el oeste podríamos llegar por *St. Christopher's Alley* al santuario de Nuestra Señora de Europa. Erigido en el siglo XV sobre una mezquita, tuvo gran predicación, aunque resultó desvalijado por turcos e ingleses, empleado como almacén militar y prácticamente reconstruido en 1962 con el diseño actual. Volviendo por la misma ruta, podría llegarse hacia el este a *Levanter Way*, que conduce al extremo sur del Peñón. Detrás de *Harding's Battery* se encuentra la muralla costera heredera de la meriní que tanto hemos mencionado, quedando una estrecha franja de terreno rocoso hasta el mar, citado por las fuentes españolas de la Edad Moderna como el Corral de Fez. Algo más al este se alzaba en el siglo XVII la Torre del Negrillo, donde hoy se encuentra La Farola, denominación popular del faro de Punta Europa. De vuelta hacia el norte, por la costa de levante del Peñón, dejamos a orillas del mar Peña Rodadero y tomaremos por *Europa Advance Road* entre *Wind Mill Hill*, a la izquierda,

y los acantilados litorales, a la derecha. Es la zona de los topónimos españoles más desconocidos y alejados de la ciudad: de sur a norte, El Bufadero y La Escaraduella.

A la izquierda queda atrás el emplazamiento de *Buffadero Battery*, del siglo XIX, y a continuación, a 700 m y en la orilla rocosa, a nivel del mar, *Gorham's Cave*, hogar de los últimos neandertales andaluces hasta hace unos 30.000 años. Se trata de un sitio declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, que también fue visitado por los fenicios entre los siglos VIII y III a. C.

Dudley Ward Tunnel, de unos 800 m de longitud, se mantuvo cerrado por riesgos de accidente entre 2002 y 2010, año de su reapertura al tráfico. Pasa por debajo del tramo inferior de *Mediterranean Steps* y sale de nuevo al exterior cerca de la playa del Algarrobo, poco antes de la playa artificial de *Sandy Bay*. Medio km más allá está la playa de los Catalanes, poco antes de una polémica zona de rellenos, en torno a *Hassan Centenary Terraces*. De inmediato llegamos a la gran rotonda cercana a nuestro punto de partida, desde donde se llega con facilidad a la frontera por *Kingsway*, otro túnel, recientemente inaugurado, que salva la pista del aeropuerto.

4. Una pequeña ciudad fortificada en el confín de Occidente

Explicar Gibraltar presenta, de partida, la dificultad de que el lector entienda su complejidad orográfica. Su reducido territorio incluye inconcebibles desniveles para un espacio urbano debidamente fortificado. La verticalidad de las paredes orientales de la montaña sólo se concibe íntegramente al ser contempladas desde su cresta. El tajo norte es aún más inaccesible y ya hemos dado cuenta de los desniveles que presenta el frente occidental, el que da a la bahía de Algeciras o de Gibraltar, que acoge al casco histórico de la ciudad. Hacia el sur, el terreno es algo menos abrupto, hasta llegar a una breve llanura en Punta Europa. Esta pequeña península de piedra caliza, llena de cuevas, se dispone de norte a sur a lo largo de 6 km de longitud, con una anchura máxima de 1,2 km. A pesar de lo que solía representar la cartografía histórica de diferentes épocas, el punto de mayor altitud se encuentra en la zona sur, con 426 m en la zona de la Batería de O'Hara (nº 3 de la lámina 53). Su segunda altura máxima está en el norte, en *Rock Gun Battery*, con 411,5 m (nº 1 de esa lámina) y la otra destacada es *Signal Hill* (nº 2), en la zona intermedia, que se encuentra a 387 m.

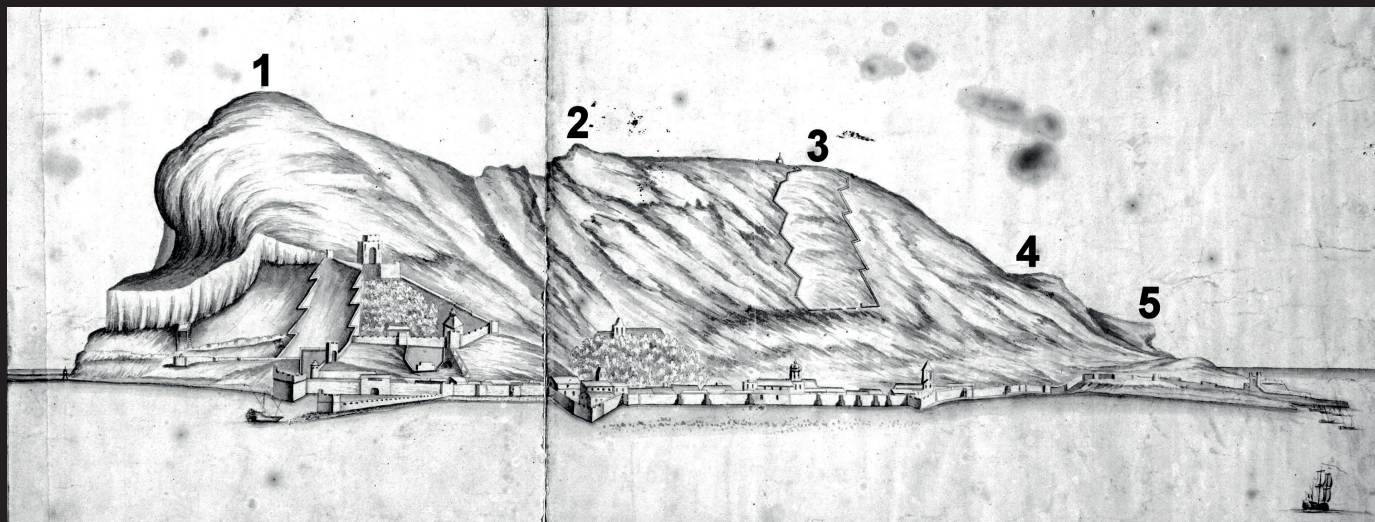


Lámina 53.- Altitudes destacadas del Peñón. 1 *Rock Gun Battery*; 2 *Signal Hill*; 3 *O'Hara's Battery* (el punto más elevado); 4 *Los Tarfes o Windmill Hill*; 5 *Punta Europa*

Fortificar un espacio geográfico de estas características era muy complicado. Para los ingenieros militares resultó un extraordinario reto cerrarlo con murallas, realizando un verdadero alarde técnico en la Edad Media para fortificar su frente norte, etapa en que se habían dado por insalvables las escarpadas caras norte y este. Cuando un ataque turco causó estragos en la ciudad en tiempos de Felipe II, hubo que hacer lo mismo con el flanco sur de la ciudad. A lo largo de toda la Edad Media, los más destacados ingenieros militares del mundo, que estaban al servicio de la Monarquía Hispánica, pasaron por Gibraltar para diseñar o desarrollar

su complejo sistema fortificado, llegando a convertirlo en una plaza casi inexpugnable al llegar el siglo XVIII.

4.1. La fundación almohade

Las peculiaridades orográficas del Peñón hicieron que su primera fortificación, que se atribuye al califa almohade 'Abd al-Mu'min, hacia 1160, se situase en la parte alta del norte de la ciudad actual (La Alcazaba). Desde ese año, los cronistas mencionan a Gibraltar, junto a Algeciras y Tarifa, como los lugares de desembarco en la Península de los contingentes militares procedentes del

norte de África. Intervinieron en el diseño y dirección de las obras tanto el geómetra malagueño Al-Hayy Ya'is, como el arquitecto sevillano Ahmad Ibn Baso. Según relata Abd Al Wahid Al-Marrakusi, se edificó “una mezquita, un palacio para él (Abd al-Mu'min) y otro para sus hijos, todo ello circundado por una muralla de hermosa construcción con una sola puerta a la que llamarían *Bab al-Futuh* (Puerta de la Victoria)”, cuidándose, asimismo, su abastecimiento de agua. Gibraltar recibió entonces la denominación de la montaña de la victoria (*Yabal al-Fath*).

El dominio almohade de la Península entró claramente en crisis con la derrota del califa almohade Muhammad al-Nasir en la batalla de Las Navas de Tolosa, de 1212, al enfrentarse a un ejército aliado de fuerzas castellanas de Alfonso VIII, aragonesas de Pedro II, navarras de Sancho VII y voluntarios de los reinos de León y de Portugal. Las últimas bases almohades al norte del Estrecho fueron Algeciras y Gibraltar, pasando Gibraltar a soberanía de Ibn Hud en 1231, según informa Ibn Abi Zar. Disponemos de pocas noticias sobre la ciudad en este periodo, aunque vuelve a ser noticia cuando los castellanos, en el transcurso de la conocida como la batalla del Estrecho, ponen sus miras

en la importante ciudad portuaria de Algeciras.

4.2. Los meriníes en Gibraltar entre 1279 y 1310

Esta “batalla” fue, en realidad, una prolongada guerra que ocupó desde 1275 (primeras razzias de los benimerines) a 1350 (muerte de Alfonso XI, de una epidemia de peste, ante los muros de Gibraltar). Se inició con la alarma desatada en el Reino nazarí de Granada ante la llegada de los castellanos a la zona del Estrecho, ya que Alfonso X había conquistado entre 1260 y 1264 el Puerto de Santa María, Cádiz, Alcalá de los Gazules, Jerez de la Frontera y Vejer, amenazando la frontera nazarí de Tarifa y la bahía de Algeciras. Los granadinos pidieron ayuda al Sultanato Benimerín y el reino de Aragón se implicó en la guerra. En este conflicto, las alianzas fueron cambiantes. Un buen ejemplo fue que la flota del rey Jaime II de Aragón, contratada por los benimerines, tomó Ceuta, en 1309, a los nazaríes de Granada. La entregaron al sultán benimerín, como habían pactado, quienes cambiaron seguidamente de bando y decidieron auxiliar a los granadinos. Los aragoneses pasaron, entonces, a bloquear el Estrecho para que no pasaran tropas desde el norte de África.

En esta fase de la batalla del Estrecho, los castellanos pusieron asedio a Algeciras en dos ocasiones, con Alfonso X en 1278-1279 y Fernando IV, su nieto, en 1309-1310, habiendo tomado entre tanto Sancho IV la plaza de Tarifa en 1292. Con Algeciras cercada por las huestes de Fernando IV y Gibraltar en poder de los meriníes, tropas mandadas por Alonso Pérez de Guzmán, atacaron y conquistaron la ciudad del Peñón para Castilla en 1310.

4.3. La etapa castellana entre 1310 y 1333

Los nazaríes habían perdido Tarifa, Ceuta y Gibraltar en un breve espacio de tiempo, quedando Algeciras como única base meriní en la zona. Conscientes los castellanos de la importancia estratégica que tenía la posesión de Gibraltar en sus planes para tomar Algeciras, pusieron especial empeño en fortificar la plaza recién conquistada. Abordaron la mejora de sus instalaciones portuarias con la construcción de unas atarazanas “desde la villa fasta la mar, porque estudiesen las galeas en salvo”, según relata la *Crónica de Don Fernando IV*. Es decir, la ciudad no iba más allá de la Villa Vieja, erigiéndose las atarazanas en lo que más tarde sería La Barcina. Los

arqueólogos del Museo de Gibraltar que documentaron científicamente los restos del edificio aseguran que, en esta etapa castellana, la zona no estaba amurallada. Por tanto, la Puerta de las Atarazanas, con canal navegable hasta su interior, fue construida cuando los meriníes construyeron la muralla marítima. Los castellanos reforzaron los muros que habían sido dañadas durante el asedio y se ordenó levantar una torre en lo más alto de la villa, donde los meriníes edificaron poco después La Calahorra. Pero la muerte de Fernando IV en 1312 ocasionó una etapa de inestabilidad política en Castilla, con graves repercusiones en la defensa de la fortaleza.

En el año 1316 los nazaríes fracasaron en su intento de recuperar Gibraltar, aunque en 1333 el emir meriní Abd-al-Malik cruzó el Estrecho con un gran ejército, ante el que se rindió su alcaide, Vasco Pérez de Meyra, cuando Alfonso XI ya acudía en su auxilio.

4.4. La ampliación meriní (1333-1374)

La victoria cristiana en la batalla del Salado en 1340 y la posterior conquista por Alfonso XI de Castilla de la ciudad de Algeciras en 1344 fueron duros golpes asestados al imperio meriní, que reaccionó dedicando grandes esfuerzos a fortificar Gibraltar para consolidarla

como cabeza de puente en la península ibérica. Los meriníes habían conquistado Fez un siglo antes y, seguidamente, terminaron con el poder de los almohades. En 1275, el sultán Abú Yúsuf había desembarcado en Tarifa, ocupando su fortaleza del Peñón seguidamente. Tras la pérdida de Algeciras y hasta 1374, fecha de la toma de Gibraltar por los nazaríes de Granada, se desarrolló una intensa actividad en obras de defensa, durante los gobiernos de Abu-l-Hasan y de su hijo Abu Inan.

La *Crónica de don Alfonso XI* explica, al narrar el breve asedio del monarca castellano de 1333, algunas mejoras aplicadas en Gibraltar, como la erección de una empalizada cerca de la playa frente a las atarazanas, lugar por donde ellos mismos había tomado la ciudad unas semanas antes. Los castellanos establecieron sus campamentos de asedio en el istmo, en los Arenales Colorados y en la parte alta de la montaña, dominando la Alcazaba, pero hubieron de levantar el sitio al considerar inviable su conquista en esa ocasión. Sin embargo, los meriníes aprendieron de la experiencia cuáles eran las zonas más débiles de las defensas de Gibraltar y los lugares que era necesario reforzar, especialmente en la zona alta de la fortaleza, donde se hallaba

la torre que tanto daño había sufrido durante el asedio de Alfonso XI. Para ello edificó la Torre de la Calahorra, hoy *Moorish Castle*. Asimismo, se levantó la muralla costera que rodeaba toda la costa este y sudeste de la pequeña península, protegiéndola ante intentos de desembarco enemigos, como el sufrido en el reciente asedio de Alfonso XI de Castilla. De acuerdo con las conclusiones de la excavación arqueológica de 1998-99, esa muralla comprendía también el barrio español de La Barcina, en la que se abrió la Puerta de las Atarazanas para permitir el ingreso de las embarcaciones al actual *Grand Casemates Square*.

Por tanto, cuando este monarca volvió a intentarlo en 1349, el asedio hubo de limitarse al bloqueo desde el istmo y a los dificultosos ataques desde la flota. El cerco de alargó por espacio de diez meses, hasta la muerte del rey de Castilla por causa de la peste negra al año siguiente.

Como se ha señalado, en el año 1374 los nazaríes se apoderaron de Gibraltar, perdiendo los meriníes su última posesión en la península ibérica.

En esas tres décadas, la población se extendió por la estrecha llanura litoral hacia el sur, por el barrio que los españoles bautizaron tiempo después como La Turba y cuyo principal

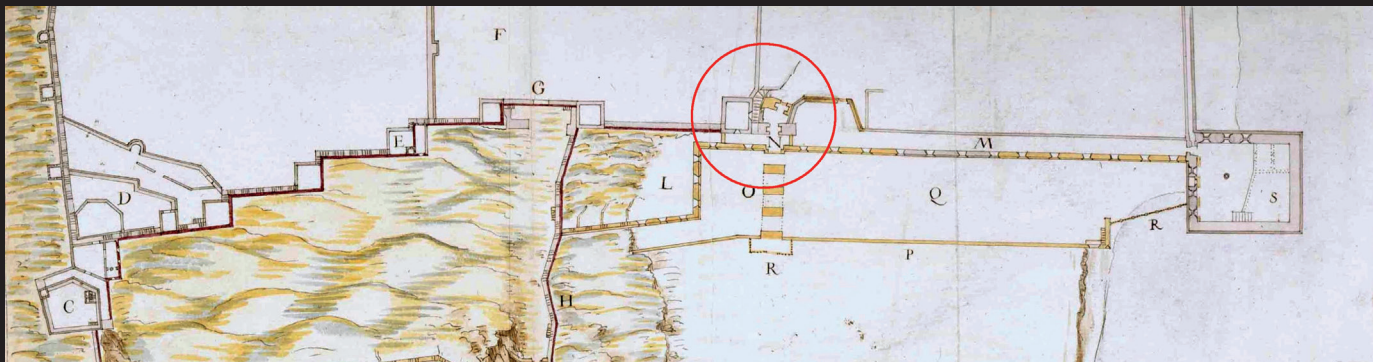


Lámina 54.- La reforma de Bravo de Acuña del acceso por la Puerta de Tierra (letra N en el círculo) generó un acceso en curva para desenfilar el tiro enemigo



Lámina 55.- Pasadizo de la Puerta de Tierra. El trazado de la reforma de Bravo de Acuña, a principios del siglo XVII, quedó fosilizado en la obra inglesa que hoy perdura

vestigio urbano es el de los baños públicos, actualmente en el Museo de Gibraltar, en *Bomb House Lane*. En época española, allí estaba la plazuela de Juan Serrano.

Por encima de La Calahorra existió la Torre de don Alonso, una edificación medieval para controlar un padrastro localizado montaña arriba desde el que las fuerzas de Alfonso XI de Castilla habían hostigado las defensas meriníes. Particularmente donde se levantó el solar del “campamento de la peña” del rey Justiciero en 1333. Como efecto del ataque, la torre que ocupaba el lugar de La Calahorra quedó arruinada, siendo sustituida por la actual, conocida como *Moorish Castle Tower of Homage*.

4.5. La ciudad española

La guerra fronteriza entre castellanos y nazaríes aún habría de prolongarse largo tiempo, entre acontecimientos cruciales que fueron decantando la balanza claramente a favor de Castilla, siendo uno muy destacado el ocurrido en 1462. Alonso de Arcos, el alcaide de Tarifa, tomó Gibraltar, cerrando definitivamente el paso del Estrecho a los imperios norteafricanos que lo habían utilizado repetidamente desde el siglo XI. El rey Enrique IV la incorporó a la Corona de Castilla y concedió a la ciudad los territorios

que habían pertenecido a Algeciras, arrasada por los granadinos un siglo antes. No obstante, el duque de Medina Sidonia reclamó sus derechos sobre la plaza, asediándola en 1466 y logrando apoderarse de ella seguidamente.

La ciudad recibió el fuero de Antequerá en 1470, lo que benefició fiscalmente a su población, que fue creciendo paulatinamente, aunque con diversos altibajos ante el peligro de vivir en un paso marítimo frecuentado por escuadras enemigas y en permanente conflicto entre la Corona y la casa ducal de Medina Sidonia. Los reyes de Castilla lograron que el duque les entregara la plaza en 1502, fecha en que Isabel I le concedió el escudo de armas que aún conserva. Poco después, y dada su resistencia a ser tomada por el mismo duque en 1506 y 1507, la Corona le concedió el título de “Más Leal”. No obstante, el paso de territorio de señorío al de realengo no supuso ningún cambio sustancial para la vida cotidiana de los gibraltareños.

Durante esta etapa, la zona elevada de la Calahorra y la Alcazaba se convirtió en residencia señorial, ocupada por un alcaide, del que dependían algunas tropas destinadas a la defensa de la ciudad, muy especialmente sus artilleros; los sectores urbanos de la Villa Vieja y

La Barcina se poblaron con los grupos sociales más pudientes y las gentes de la mar, mientras que, en la Turba, se asentó parte de la población dedicada a actividades comerciales, agrícolas y ganaderas. Estas dos últimas se desarrollaron en las tierras del arco de la bahía, donde no había ninguna otra población. También fue importante la explotación de las almadrabas para la captura de atunes.

Bajo control castellano, la fundación islámica se fue convirtiendo en una ciudad andaluza cristiana más, con la clausura de los baños públicos y la consagración de sus mezquitas conforme se solía hacer en los territorios que se iban conquistando. La mezquita aljama sería convertida en la iglesia mayor de la ciudad, que conservó su habitual patio ornamentado por naranjos, ocurriendo lo mismo con otras de menor entidad. Así fue lo ocurrido con una pequeña mezquita próxima a la Torre del Tuerto, donde se fundó la ermita de San Juan el Verde, donde se estableció la casa de la congregación de la orden de San Juan de Jerusalén en Gibraltar. De ella derivó el topónimo de la Caleta de San Juan. También fue conocida como bahía del Rocío, por la muy cercana ermita de Ntra. Sra. del Rocío, que probablemente generó su topónimo actual de *Rosia Bay*. En Gibraltar había dos pósitos, el del común y el

situado en la alcazaba, controlado por el alcaide del castillo. Durante toda la Edad Moderna, la ciudad esgrimió su privilegio de no tener que alojar tropas, como era costumbre en la época, por las molestias y vejaciones que causaban a los vecinos. De hecho, se afrontó la construcción de un cuartel en el Muelle Nuevo para tales contingencias, de manera que los soldados se mantuviesen fuera del casco urbano y su recinto amurallado principal.

En 1535, el nieto de los Reyes Católicos, Carlos I, concedió a Álvaro de Bazán hijo el grado de gobernador militar de Gibraltar. Era marqués de Santa Cruz de Marcenado y Capitán General del mar Océano, por lo que pudo prestar menos atención de la debida a la ciudad, que, en 1540, fue asolada por los turcos. No obstante, los sucesivos reyes de España enviaron a sus mejores ingenieros militares y dedicaron grandes sumas de dinero a fortificar debidamente la plaza fuerte. Álvaro de Bazán hizo de Gibraltar la base de su escuadra de galeras, que inveraban aquí, favoreciendo el trabajo de los carpinteros de ribera y la actividad comercial.

La Monarquía Hispánica volcó los esfuerzos de su política exterior en tratar de mantener sus posesiones europeas y en su imperio colonial



Lámina 56.- Monte y ciudad de Gibraltar en 1634, por Pedro Texeira



Lámina 57.- Torre almenara de El Fraile, en la costa de Algeciras. Imagen de Jorge Pérez Fresquet

transoceánico, labor ingente, complicada aún más con la unión de los imperios español y portugués en la persona de Felipe II, sucesor de Carlos I. La atención al Mediterráneo quedó postergada entre las prioridades del Estado, aunque algunas plazas fuertes, como Gibraltar, capitalizaron

la función de vigilancia y control de este amplio y secundario escenario. La población de la ciudad creció pausadamente durante el siglo XVI, afectada en ocasiones por crisis de subsistencia y epidemias de peste negra, con la que se relaciona la construcción de la ermita de San Roque

en la orilla norte de la bahía. En el siglo XVII se repitieron problemas similares, agudizados por las guerras que afectaron al país durante el reinado de Felipe IV, quien llegó a decretar la obligación de sus habitantes a permanecer en la ciudad para que no quedase despoblada. Se consideraban motivos importantes de la dificultad de atraer población el alto coste de la vida, causado por los peligros de la piratería berberisca, y las incomodidades que causaba a los vecinos el alojamiento de las tropas que solían recalar en Gibraltar, a pesar de las exenciones reales al respecto.

En su etapa española, el gobierno civil de la ciudad corrió a cargo de un corregidor y diferentes regidores, jurados y escribanos del cabildo, todos ellos encargados de la gestión municipal y de la defensa del territorio basada en la población civil. El gobierno militar correspondía al alcaide del castillo y su teniente, quien lo sustituía durante su ausencia de la plaza. Bajo el mando de éstos se encontraba una escasa dotación de soldados, basada en el castillo, pero también responsable del manejo de los cañones de los baluartes y plataformas artilladas de la ciudad. Aunque casi cualquier vecino podía manejar una ballesta o un arcabuz, aunque las armas de fuego

requerían de cierta formación, los cañones sólo podían ser utilizados con cierta eficacia por profesionales del oficio. Dado que los corregidores solían ser de capa y espada, poco duchos en asuntos jurídicos, su labor se complementaba con un alcalde mayor, encargado de la administración de justicia.

La ciudad también contó con un alférez mayor, de función puramente ritual, como era tremolar el estandarte real. Eran también tareas sostenidas por el municipio el pago de los guardas de las torres de la costa, un relojero, un lector de gramática, un encargado de las municiones, un pregonero y un tambor mayor, entre otros. La festividad de la ciudad se celebraba el día de San Bernardo, en conmemoración, como decían las crónicas, del “día que se ganó a los moros”.

Los conflictos de competencias en materia militar, entre el alcaide del castillo y el corregidor, fueron resueltos por Felipe II, quien estableció la primacía del primero de ellos, quedando sus competencias en manos del corregidor si aquél se encontraba ausente, sin que tales prerrogativas pasasen a su teniente. Cuando había que convocar a todos los hombres de armas a la defensa de la ciudad o de su territorio, se tocaba a rebato, es decir, se daba

la alarma general con el repique de las campanas. En tales ocasiones, los vecinos habían de integrarse en las cuadrillas (siglo XVI) o escuadras (siglo XVII) previamente establecidas con finalidad bélica. Un regidor y un jurado encabezaban cada una de ellas, subdivididas a su vez en unidades

menores mandadas por un vecino de confianza con el empleo provisional de cabo. Si el motivo del rebato era el aviso recibido por la cadena de torres almenaras de que se hubiera producido un desembarco de piratas o corsarios norteafricanos, había establecido un orden para determinar a qué grupo

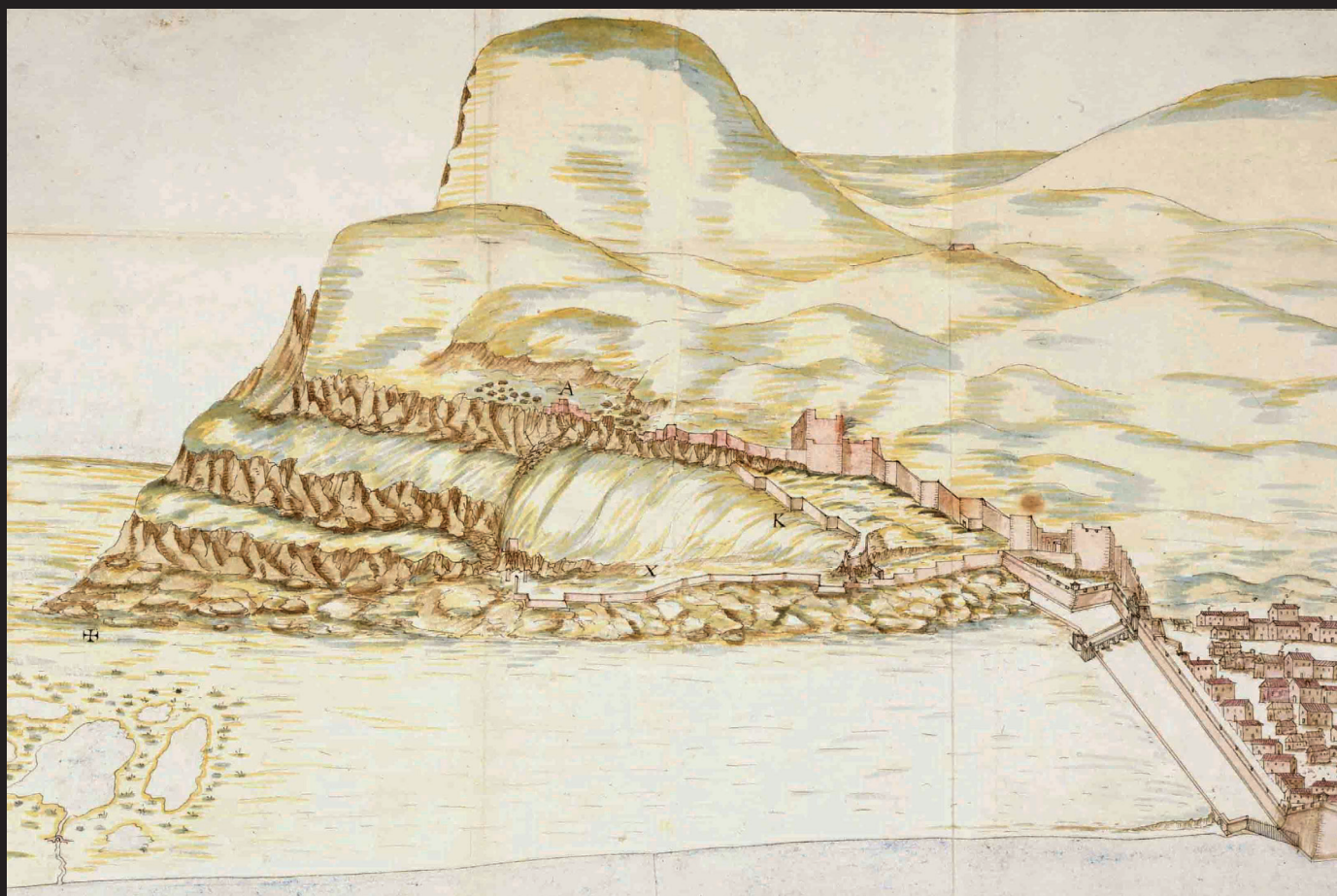


Lámina 58.- Las defensas avanzadas de la ciudad, según Bravo Acuña: A Reducto de San Joaquín/ K Muralla de San Joseph / S Baluarte de San Pablo / X Trinchera que sirve de entrada encubierta / + Alquitranadero

armado correspondía salir a combatir, o preferiblemente capturar, a los enemigos, que serían vendidos como esclavos.

El sistema defensivo del Gibraltar español respondía al siguiente esquema, básicamente heredado del mundo medieval, aunque reformulado en la época de los Austrias hasta convertirlo en la inexpugnable fortaleza que los seguidores del archiduque Carlos de Austria hicieron triunfar en el asedio de 1704-1705 ante las fuerzas de Felipe V de Borbón:

- Unas defensas avanzadas en el norte
- El complejo de la Puerta de España
- El frente marítimo urbano
- El complejo de la Puerta de Carlos V y sus murallas
- El frente marítimo desde el Baluarte del Rosario a Punta Europa

4.5.1. Las defensas avanzadas

Las fortalezas medievales desarrollaron conceptos castrales heredados del mundo antiguo, como eran las defensas adelantadas a las murallas del castillo o de la ciudad. La excavación de fosos y la construcción de barbacanas permitía establecer unos espacios protegidos en

el entorno amurallado que complicaba la aproximación de fuerzas enemigas. En el Gibraltar medieval, el único elemento de este tipo era la Muralla de San Juan, que precedía a la Puerta de la Villa Vieja o de Granada, muralla que remataba en un acceso con dos estacadas, situadas sobre la actual *Elliott House (Hugo Road)*. En época española se defendió esta doble estacada con el Reducto de San Luis, construido sobre la peña que la domina. Desde este reducto trepaba por la ladera, a lo largo de 100 m, la Muralla de San José (San Joseph), de traza quebrada, en cremallera, para flanquear más eficazmente el empinadísimo terreno.

Desde el final de la Muralla de San Juan se construyó hacia el norte un muro para formar una trinchera o entrada cubierta, difícil de acceder desde la pequeña llanura litoral que se encuentra debajo, a la altura de *Laguna Car Park*. Esta muralla fue la base de las defensas avanzadas británicas conocidas como *Princess y King's Lines*. En el extremo de *King's Lines* se levantó la Torre Redonda, conocida como El Pastel, en 1703, obra del ingeniero Diego Luis Arias, justo tras la muerte del último rey español de la casa de los Austrias. Después, en 1716, se vio prolongada hacia el norte con la *Prince's Lines*.

La zona muy pendiente que queda entre las murallas de San Juan y San Ignacio se conocía en el siglo XVI como Ajarquía o Axarquía.

Más arriba, al pie de la gran torre meriní de La Calahorra arrancaba, hacia el norte y en dirección al Salto del Lobo, la Muralla de San Ignacio. Se prolongaba 140 m por *Queen Charlotte's Battery* y por detrás de la pronunciada curva en *Willis's Road* por donde se accede al atractivo turístico de los túneles de la Segunda Guerra Mundial. Todavía más al norte, sobre una llamativa cresta rocosa que recorre la ladera de arriba abajo (llamada por la documentación británica "*the Breach*"), se construyó el Reducto de San Joaquín, justamente en el Salto del Lobo, unas decenas de metros por debajo del actual *Military Heritage Center*.

Antonelli, en particular, era partidario de fortificar lo que en época británica sería *Willis's Battery*, denominada más tardíamente *Queen's Battery*.

Gibraltar siempre destacó, entre otras razones, por lo peculiar de su acceso terrestre: un tómbolo arenoso de 1000 m de anchura que, repentinamente, se estrecha hasta los 300 m en "la angostura que ay en la punta de la montaña que llaman el alquitranadero" (actual extremo septentrional de *Laguna State*), al pie del tajo norte

de la roca. En una zona parcialmente ocupada por marismas, que conducía al muy bien fortificado complejo de la Puerta de España. Dicho cenagal fue conocido en época moderna como "la Laguna" que, en la práctica, actuaba como un foso natural, dificultando la aproximación a la plaza. Fue profundizado y convertido en obstáculo insuperable por los británicos, ya hacia 1727, bajo el nombre de *Inundation*. Al norte, en el arenal, había varios molinos de viento y, hacia la costa oriental, la Torre del Diablo (*Devil's Tower*), citada en el siglo XVII como la Torre del Ángel de la Guarda.

4.5.2. El complejo de la Puerta de España

La Barcina era el tercer recinto fortificado de Gibraltar, a nivel del mar, por debajo de la Alcazaba y la Villa Vieja. Tiene puerta, desde la Edad Media, hacia la llanura costera del norte, el citado tómbolo ocupado en la actualidad por el aeródromo y La Línea de la Concepción. Su frente norte fue, desde su construcción, la zona más fácil de atacar por tierra, por lo que concitó notables esfuerzos para su fortificación.

Sus torres cuadrangulares fueron haciéndose redondas en el siglo XVI y, hacia 1625, ya tenía el diseño que básicamente ha llegado hasta nosotros

(con las reformas inglesas que la convirtieron en el siglo XVIII en *Grand Battery*). Su nombre era Muralla de San Bernardo, remodelada, como parte del conjunto defensivo de la zona norte, según los principios de la fortificación abaluartada. Mucho más ancha que la medieval, disponía de accesos espaciosos a su amplio adarve, donde podía actuar holgadamente la artillería e incluía la Puerta de España (que modificó la medieval, aunque también siguió llamándose de Tierra) precedida por un puente levadizo sobre el foso y un glacis minado. Estaba flanqueada por los baluartes de San Pablo o del Cañuto, en el lado del mar, y el de San Pedro, al pie de la montaña. La Muralla de

San Bernardo amplió su superficie respetando el trazado interior de la medieval y recreciendo su anchura hacia el exterior.

La intervención de Bravo de Acuña reforzó la entrada primitiva, añadiendo una segunda puerta interior, de cuatro mochetas, como la primera. Se diseñó desenfilada de la exterior, para evitar el impacto el impacto en el interior de la ciudad de proyectiles que pudieran atravesarla. En la actualidad, nosotros contemplamos edificaciones normalmente finalizadas, pero con frecuencia desconocemos sus dilatados procesos constructivos. Sería interesante fijarnos en algún detalle, como el tiempo que ocupó el Semibaluarte de



Lámina 59. - El frente sur de la ciudad desde el fuerte del Muelle Nuevo en una vista de Skinner de 1740

San Pedro, especialmente pequeño, que fue proyectado en 1587 y aún estaba en obras en 1627. En esta fecha, Luis Bravo de Acuña hizo despejar el glacis y la llanura arenosa previa, para que cualquier atacante fuese visible al aproximarse, recibiendo el tiro de los defensores de la cortina de San Bernardo, de los “traveses” de San Pablo y San Pedro y de las defensas adelantadas.

El complejo de la Puerta de España conectaba con La Calahorra mediante la muralla en cremallera que sube la empinada ladera, flanqueada por torres de planta cuadrangular.

Ya había dicho Tiburzio Spannocchi en 1587 que los gibraltareños “son diferentes de los de otras partes porque todos son soldados y hacen su guarda y ronda repartidos con buena orden y cierto que obligan a V. Magd. tenerlos por encomendados”.

4.5.3. El frente marítimo urbano

En 1578, el marqués de Santa Cruz recibió encargo de Felipe II para que supervisase las obras de fortificación y las del Muelle Viejo. Una vez construido, se comprobó el problema del escaso calado que presentaba, por lo que unos años más tarde se diseñó el Muelle Nuevo, al sur del recinto fortificado de Gibraltar.

En el Baluarte de San Pablo se

iniciaba el frente litoral de la ciudad orientado a la bahía. Se protegía, en la zona norte, un flanco de la cerca de La Barcina y, por el sur, hasta Punta Europa y la Punta del León, por una larguísima muralla, erigida hacia la mitad del siglo XIV. De origen medieval, tenía muros de dos metros y medio de espesor por siete de altura, y viejas almenas, hasta que todo el conjunto fue adaptado a las normas modernas de la fortificación a lo largo de los siglos XVI y XVII.

En la muralla de La Barcina se abría, en estas fechas, la mencionada Puerta del Mar, que reemplazó a la medieval Puerta de las Atarazanas, ya por entonces colmatada de arenas e inútil para hacer entrar las galeras en las atarazanas. A continuación, la muralla entre La Barcina y la Turba se proyectaba extramuros con la torre albarrana de El Espolón, después conocida como Torre de Gonzalo García y, más tarde, Torreón de San Andrés (durante la etapa inglesa, fue sustituido por *Montagu Bastion*). A su altura nacía el Muelle Viejo, en construcción durante buena parte de estos siglos. En el extremo del muelle se emplazó una pequeña plataforma artillera, que se ha confundido a veces con cierta Torre de San Leandro que nunca existió en Gibraltar. Las autoridades locales llegaron a

prohibir que se arrojasen basuras por la muralla, ya que podían permitir que ésta fuese fácilmente escalada y, además, colmataban las aguas del Muelle Viejo.

En la ruta GIP2 hemos señalado que, en estos años, la muralla litoral medieval se modernizó con una serie de plataformas o pequeños baluartes artilleros, denominados de San Andrés, Santa Ana, San Diego y San Francisco, antes del Baluarte del Rosario.

Fue el único de los construidos en Gibraltar bajo soberanía española que siguió con rigor el esquema de la fortificación abaluartada italiana: situado en la confluencia de dos cortinas, dispone de dos caras de generosas dimensiones, enlazadas con las cortinas por dos flancos. Sus muros en talud tenían mayor altura que las defensas cercanas, quedando cerrados por la gola, por lo que el baluarte actuaba como un fuerte independiente del resto de la fortificación urbana, con una puerta, depósito de municiones y pozo. En sus flancos se escondían casamatas para defender las zonas cercanas. La orientada al este, hacia la Puerta de Carlos V, contaba con un orejón de protección, elemento muy poco extendido todavía en estas fechas cercanas a 1600. Hoy día, denominada *South Bastion*, esta extraordinaria obra defensiva está oculta por



Lámina 60.- Puerta de Carlos V, del Rosario, de África, Nueva, del Mediodía o *South Gate*

edificaciones modernas. A su lado, hacia el sur, se abren las dos puertas del *Ragged Staff*.

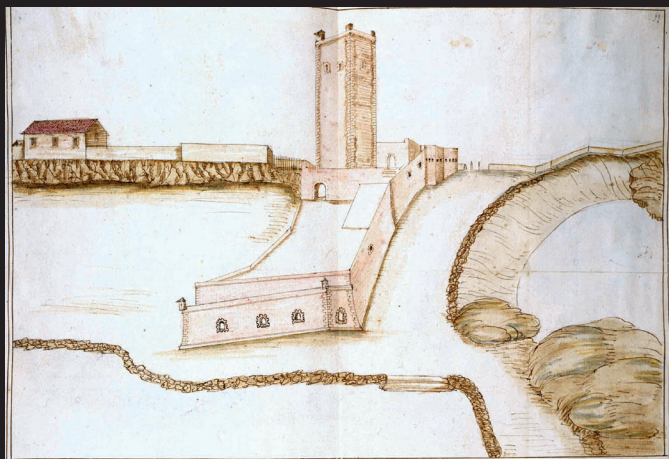


Lámina 61. - Fuerte del Muelle Nuevo, previo al diseño de Bravo de Acuña de principios del siglo XVII

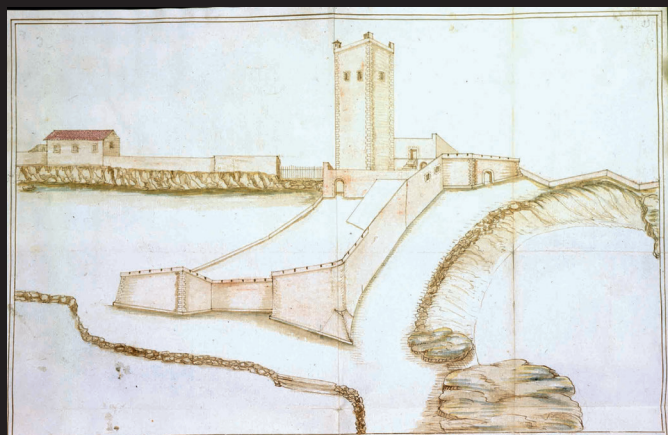
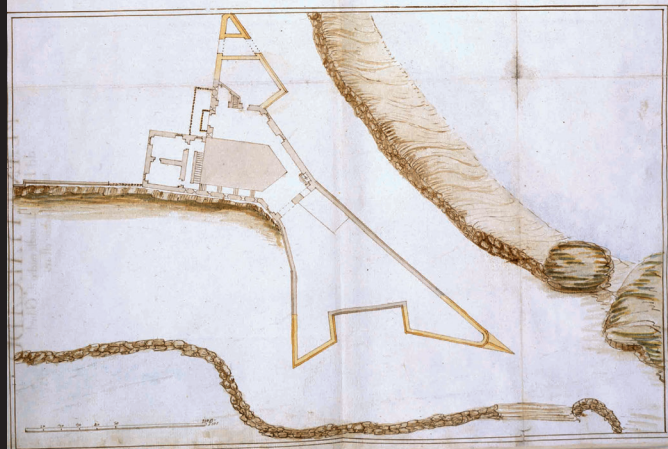


Lámina 62. - Fuerte del Muelle Nuevo. Diseño de Bravo de Acuña a principios del siglo XVII



4.5.4. El complejo de Carlos V

La parte sur de la ciudad, conocida como La Turba desde el Medievo, no estaba fortificada hasta que lo ordenó Carlos I de España, también conocido como Carlos V, denominación que ostentó como emperador del Sacro Imperio

Romano Germánico entre 1520 y 1558.

Desde el Baluarte del Rosario, a orillas del mar, y la Atalaya de los Dos Mares, en la cresta del Peñón, se extiende la Muralla de Carlos V, trazada por Juan Bautista Calvi en 1552. En la parte más alta de su

trazado, estas defensas estuvieron duplicadas, construyéndose en 1575 la Muralla de San Raimundo por el ingeniero italiano El Frattino, al servicio del rey de España Felipe II. Citada por las fuentes inglesas como *Moorish Wall*, nada tenían de árabes ni de musulmanas.

Desde el mar, la Muralla de Carlos V debía prolongarse tierra adentro a lo largo de 280 m, hasta alcanzar el acantilado en la Quebrada, donde Calvi diseñó un reducto o “través” que defendiese toda esta muralla, conocido como Casamata o Baluarte de Santa Cruz (de San Felipe ya en el siglo XVII, que las fuentes inglesas suelen denominar, simplemente, *Demi Bastion*). Desde el Reducto de San Agustín, situado encima del de Santa Cruz, se inició la Muralla de San Raimundo.

Las defensas seguían hacia el sur unos 350 m, sólo donde eran precisas sobre los acantilados (murallas de Justo y Pastor), para girar en el Reducto de Santo Domingo y subir hacia la cresta de la montaña con un muro en cremallera, el que hemos citado como de Carlos V, llamado en el siglo XVII de San Benito.

A 110 m al este del Baluarte del Rosario, El Frattino construyó el enorme Baluarte de Santiago, a finales del siglo XVI, muy cerca del Baluarte de Santa Cruz, conformando

el más poderoso frente defensivo de Gibraltar, en torno a la Puerta de Carlos V. Como el del Rosario, el Baluarte de Santiago también tenía un orejón enfilando la Puerta de Carlos V.

4.5.5. El frente marítimo desde el Baluarte del Rosario a Punta Europa

Al sur del Baluarte del Rosario, todas las playas y calas estaban defendidas por la muralla litoral medieval. A principios del siglo XVII fue rehabilitada de manera general y, a diferencia de lo que se ha expuesto para la zona urbana, no se dispusieron grandes plataformas artilleras.

En esta zona de los Arenales Colorados, la defensa se basaba en los cañones del Rosario y de la Torre del Tuerto, con la plataforma del Muelle Nuevo. La restante vieja muralla medieval, con sus torres de flanqueo, estaba completamente desfasada en esta época, sólo capaz para la defensa con fusileros. Al sur del Rosario había dos salidas cubiertas a la playa, la fuente del Chorruelo y la Medialuna de los Tres Reyes, antes de llegar al Fuerte de la Torre del Tuerto, una estructura de forma pentagonal sobre el más prominente cabo de la costa gibraltareña. Actualmente se encuentra muy desdibujado por la instalación de los astilleros y los rellenos portuarios, justo al norte de

la Caleta de San Juan, conocida como Bahía del Rocío o *Rosia Bay*.

En este lugar comenzó en 1617 la construcción del Muelle Nuevo, cerca de una torre medieval. En esta zona de los Arenales Colorados (*Red Sands*) estaba la mejor zona de desembarco al sur de la ciudad, donde intentó hacerlo en el siglo XV el conde de Niebla, que perdió la vida en la malograda aventura.

Pedro Barrantes Maldonado, cronista de la casa de Niebla, lo describía en 1566 como “un castillo, por sí, asentado en una punta que hace la tierra en la mar, donde suele haber un alcaide; y tiene cuatro piezas de artillería, con que pueden hacer mucho daño á las velas que entraren en la bahía, y es la guarda de aquel puerto”. Pero, poco después, Luis Bravo de Acuña destacaba sus debilidades, por lo que diseñó el fuerte que aportó la defensa artillera necesaria para aquel sector del perímetro litoral.

Las arcaicas defensas de época meriní seguían hacia el sur, siendo conocidas en el siglo XVII como la Muralla Real. Todo el territorio al sur de la Puerta de Carlos V, los ya referidos Arenales Colorados (coincidentes en buena medida con el Jardín Botánico de Gibraltar), era un despoblado. Entre la fuente del Chorruelo y la

Medialuna de los Tres Reyes comenzaban los Tarfes (altos y bajos), que se extendían hacia la planicie de Punta Europa. La zona sólo contaba con algunas edificaciones muy dispersas, principalmente de instituciones religiosas. Junto a la Medialuna de los Tres Reyes, donde se localizaba un muy discreto acceso a la playa, estaba la ermita de Jesús y, camino del Fuerte del Muelle Nuevo, la de Nuestra Señora de la Piedad. De nuevo tierra adentro, en dirección al calvario del camino de Punta Europa estaban las ermitas de San Juan el Verde y de San Juan Bautista. Algo más al sur respecto a las anteriores estaban las de Nuestra Señora del Rocío y Nuestra Señora de los Remedios, conformando el área de mayor concentración de edificaciones religiosas del Gibraltar español, con una profusa y variada geografía de advocaciones marianas (seis ermitas en 7'5 ha), todas desaparecidas en la actualidad.

Desde las inmediaciones de la ermita del Rocío se iniciaba la secuencia de calas que, rumbo al sur, eran la Bahía del Rocío/Caleta de San Juan/*Rosia Bay*, en primer lugar; Caleta de los Remedios/*Camp Bay*, en segundo lugar y, finalmente, Caleta de Laudero/*Little Bay*.

Siendo la Caleta de Laudero un lugar adecuado para desembarcar, su acceso

- | | |
|--|---|
| 1. Torre del Diablo | 12. Reducto “muy fuerte” de la Muralla de Carlos V |
| 2. Torre del Molino | 13. Los Tarfes |
| 3. Arenales Blancos | 14. Arenales Colorados |
| 4. Torre de la Calahorra o Blanca | 15. Bahía del Rocío, Caleta de San Juan, <i>Rosia Bay</i> |
| 5. Torre Genoveses | 16. Caleta de los Remedios, Camp Bay |
| 6. Torre del Negrillo | 17. Caleta de Laudero, <i>Little Bay</i> |
| 7. Torre El Espolón, de Gonzalo García o Torreón de San Andrés | 18. Corral de Fez |
| 8. Torre de la Zebreira (antes del Baluarte Rosario) | 19. Punta del León |
| 9. Torre del Tuerto | 20. Puerta del Corral de Fez |
| 10. Los Tarfes | |
| 11. Torre del Hacho/Vera Cruz/Ntra. Sra. de Guadalupe | |

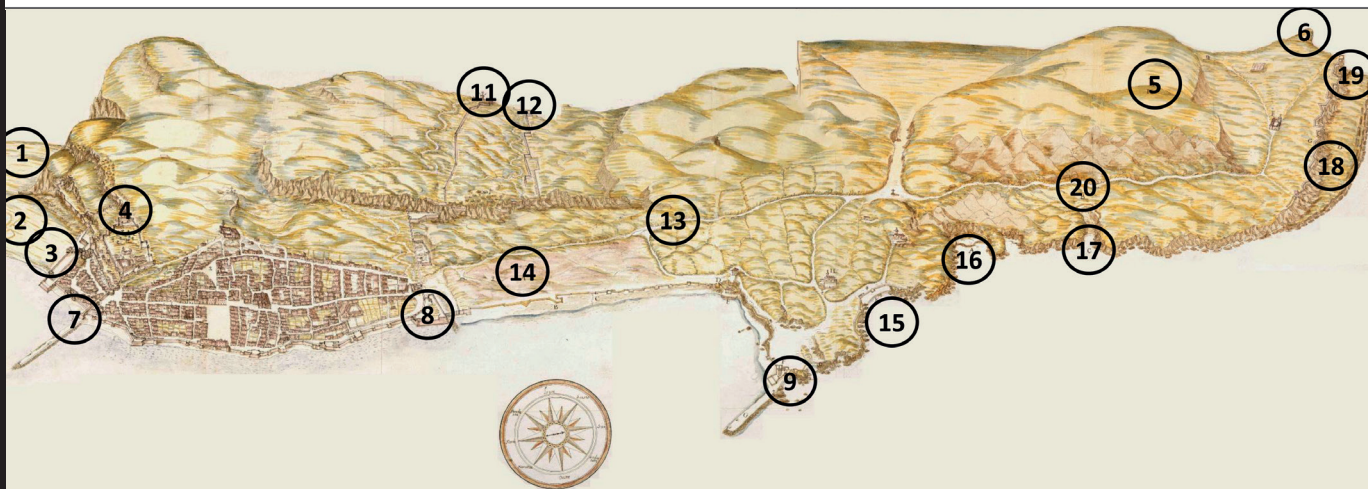


Lámina 63.- Toponimia de torres y accidentes geográficos del Gibraltar español sobre un plano de Bravo de Acuña, del siglo XVII

estaba protegido por la Muralla de Santa Teresa. Justo al este, ya en el camino de Punta Europa, estaba la Puerta del Corral de Fez. Este camino, por los Tarfes Bajos, llegaba a la

ermita de Nuestra Señora de Europa. A su derecha seguían las murallas que remataban sobre la Punta del León (actual *Point of Gibraltar*, al sur de *Harding's Battery*), dejando hasta el

- | | |
|---|--|
| 1. Ayuntamiento | 15. Puerta de la Alcazaba |
| 2. Plaza Mayor o Alameda | 16. Puerta de Castillo |
| 3. Calle de Santa Ana | 17. Puerta de Mudarra |
| 4. Calle Carnicería o de la Merced | 18. Puerta Nueva, de África, del Rosario, del Mediodía o South Port Gate |
| 5. Calle del Gobernador | 19. Puerta del Socorro o Nueva |
| 6. Calle Nueva | 20. Puerta de los Baños (hipótesis) |
| 7. Calle Real | 21. Puerta del Atajo (antes del Baluarte Rosario) |
| 8. Calle del Muro | 22. Puerta de Algeciras |
| 9. Puerta de España, de Tierra o Land Port Gate | 23. Puerta de las Atarazanas |
| 10. Puerta de Villa Vieja o de Granada | 24. La Alcazaba |
| 11. Puerta de Villa Vieja a la Turba | 25. La Villa Vieja |
| 12. Puerta de la Barcina | 26. La Barcina |
| 13. Puerta del Mar | 27. La Turba |
| 14. Puerta de Yusuf I o de la Victoria | |

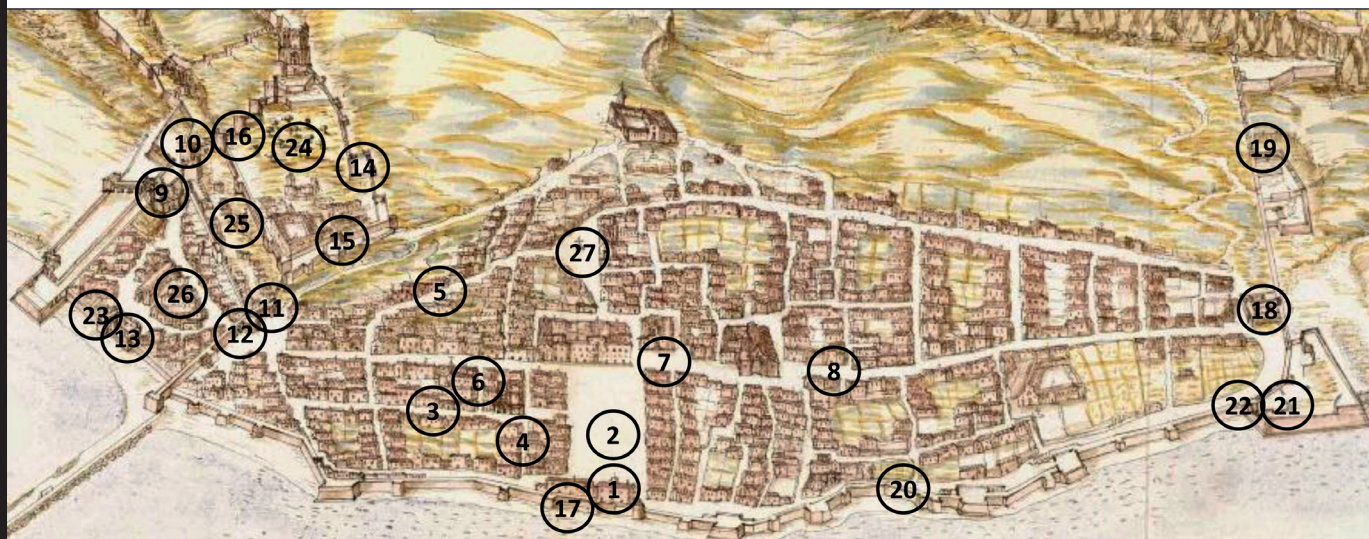


Lámina 64.- Toponimia de calles, barrios y puertas del Gibraltar español sobre un plano de Bravo de Acuña, del siglo XVII



Lámina 65.- La Puerta de Tierra de Bravo de Acuña se prolongó en curva por el interior de *Grand Battery*. Exteriormente se remodeló, adquiriendo el aspecto actual.

mar una estrecha franja de terreno conocida como el Corral de Fez. Es un lugar interesante, utilizado largo tiempo como recinto temporal de confinamiento de cautivos, según opinión de Barrantes Maldonado. Cien metros más allá de la Punta del León

estuvo la Torre del Negrillo, en Punta Europa (*Europa Point*), donde se alza el faro empezado a construir en 1838, designado popularmente como La Farola. Algo más al norte, siguiendo la línea de la costa, se suceden los tres



Lámina 66.- Interior de la que fue Puerta de España o de Tierra. La barandilla está donde se abatía el puente levadizo.

topónimos más lejanos del Gibraltar español: Peña Rodadero, El Bufadero y La Escaraduella.
En los Tarfes Altos, hoy denominados

Windmill Hill, estuvo la Torre de los Genoveses, que tenía confada, junto a la atalaya del Hacho, la vigilancia del litoral murado.

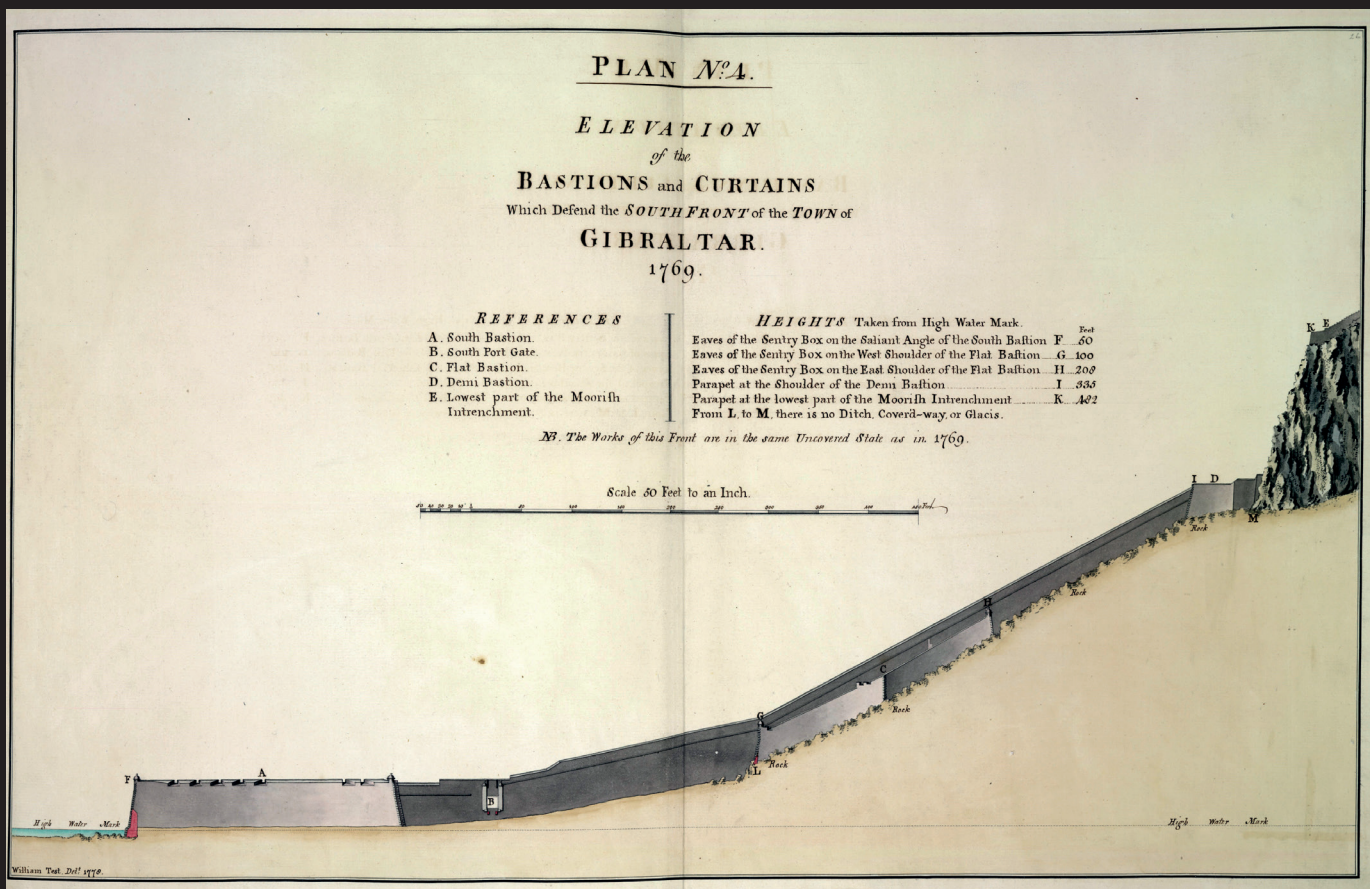


Lámina 67. - El frente sur de las defensas urbanas en un mapa inglés de 1778: A *South Bastion* o Baluarte de Ntra. Sra. el Rosario / B *South Port Gate* o Puerta de Carlos V / C *Flat Bastion* o Baluarte de Santiago / D *Demi Bastion* o Reducto de Santa Cruz / E *Lowest part of the Moorish Intrenchment* o Reducto de San Agustín (la Meseta)

5. Situación actual del conjunto monumental

En la actualidad, el conjunto patrimonial descrito en estas páginas se encuentra desaparecido u oculto en buena medida. Los avatares históricos y

políticos así lo han determinado, resultando relativamente difícil encontrar vestigios de las murallas, edificaciones y calles del Gibraltar español que, por otra parte, conformó el diseño base de la estructura urbana

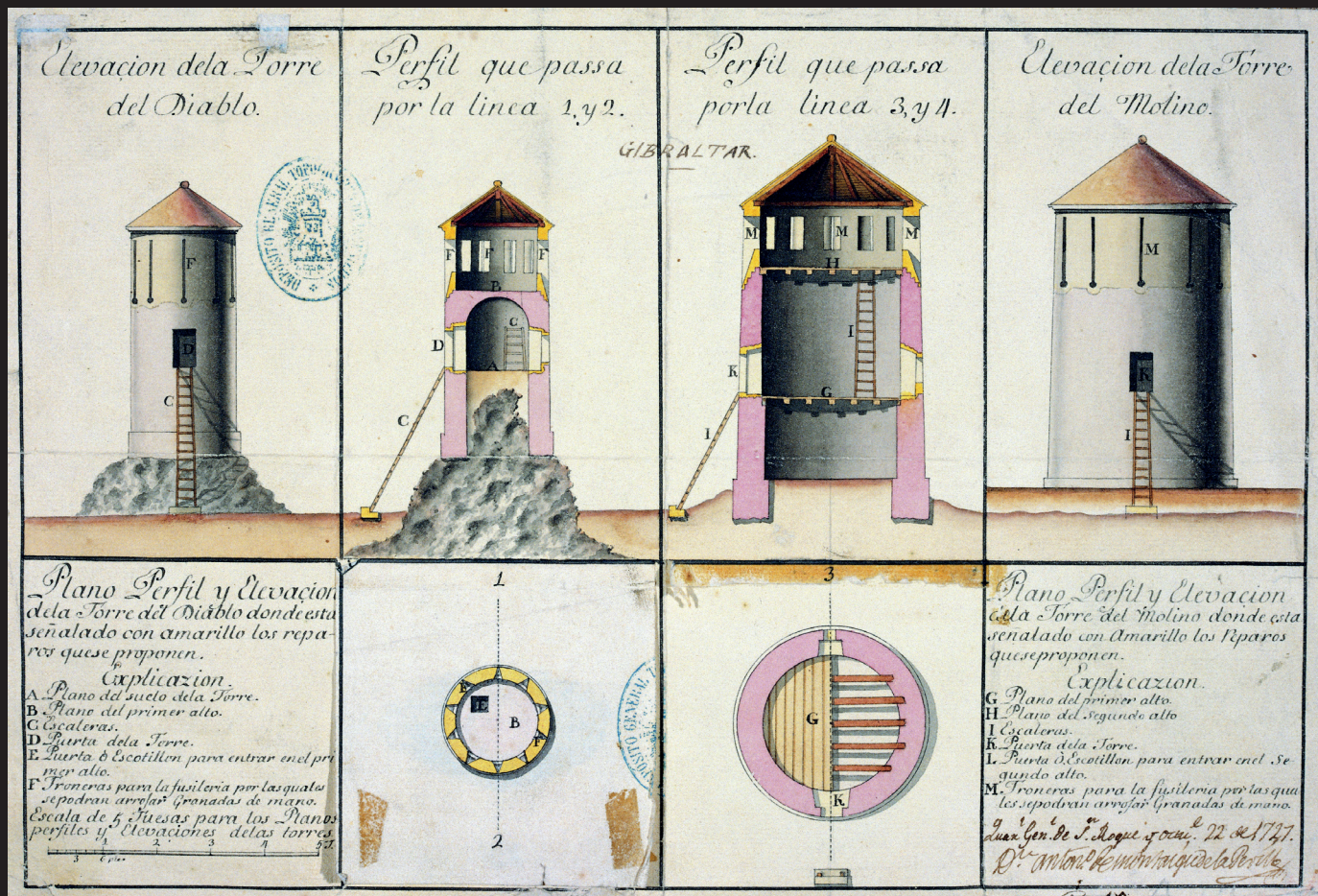


Lámina 68. - Proyecto de conversión de un molino del istmo y de la Torre del Diablo en posiciones fortificadas

de la ciudad y los esquemas defensivos de su perímetro fortificado.

Los asedios borbónicos del siglo XVIII aportan una parte de la explicación. La captura de la plaza con los arteros medios señalados de la toma de rehenes y su empleo como escudos humanos, en el verano de 1704, dio

paso al infructuoso bloqueo naval y terrestre de 1704-1705 capitaneado por el marqués de Villadarias, al intento del conde de las Torres en 1727 y al Gran Asedio de 1779-1783. Este último resultó especialmente destructivo, por efecto del cañoneo y bombardeo de un poderoso despliegue



Lámina 69.- Flanco este del prácticamente desaparecido Baluarte de Ntra. Sra. del Rosario, que fue convertido en *South Bastion* en época inglesa

artillero en las posiciones del tómbolo, así como por el de la flota de bloqueo de Luis de Córdoba y de Antonio Barceló. El resultado fue el deterioro, con diferente nivel de afectación, de buena parte de las viviendas de la ciudad, así como de los templos y, en menor medida, del complejo defensivo, reforzado por los ingenieros británicos a lo largo de todo el siglo.

Esta tarea enmascaró, de manera radical, el sistema fortificado del frente norte, las defensas adelantadas y el perímetro litoral hasta Punta Europa. Se llevó a cabo de manera tan eficiente y sistemática que, hoy día, no es posible encontrar apenas un metro de muralla española de los 5,5 km que, aproximadamente, defendieron la ciudad desde el Salto del Lobo a la Torre del Negrillo en los siglos XVI y XVII (2 km hasta el Baluarte del Rosario y otros 3,5 km hasta las cercanías de la Peña Rodadero y El Bufadero).

El frente sur, entre el mar y la Atalaya de los Dos Mares corrió diferente suerte. Habiéndose considerado innecesaria la actualización de las defensas de esa zona por el perfeccionamiento aplicado al perímetro amurallado del Peñón, sus lienzos apenas si se modificaron, centrándose la actuación de los ingenieros británicos en los baluartes del Rosario y de Santiago.



Lámina 70.- Aspecto actual de *The Convent*, residencia de los gobernadores británicos desde 1728, remodelación en estilo georgiano del que fuera convento de franciscanos españoles de Gibraltar. Imagen de A. Pitaluga

El Rosario, rebautizado como *South Bastion*, fue forrado y reforzado con sillería caliza en el frente de la bahía. Se fueron construyendo estructuras residenciales en su interior, edificándose el *Gibraltar School* en 1956 sobre su muralla sur. Todo ello desvirtuó la fisonomía de la más notable de las fortificaciones gibraltareñas de la Edad Moderna. En fechas recientes seguían realizándose obras en su interior.

Algo similar ocurrió con el Baluarte de Santiago (*Flat Bastion*),

actualmente irreconocible entre edificaciones modernas y atravesada por *Gardiner's Road*.

Sin embargo, los lienzos de la Muralla de Carlos V, tanto en la zona baja como alta del Peñón, se conservan en buen estado y resultan accesibles por sus pasos de ronda. No ocurre lo mismo con la Muralla de San Raimundo, que se ha citado como *Moorish Wall*. Se encuentra prácticamente desaparecida, resultando muy difícil identificar algunos de sus escasos vestigios entre la profusa vegetación de la Reserva Natural. Tampoco resultan visibles las defensas de la zona de la Vera Cruz, la Torre del Hacho y el Fuerte de Nuestra Señora de Guadalupe (*Signal Station*), en la cresta de la montaña.

Sin embargo, la estructura urbana de la ciudad del siglo XXI es muy similar a la de los Austrias. La organización y trazado de las calles entre las puertas de Tierra y de Carlos V, los espacios públicos y, en mucha menor medida, los edificios reseñables, coinciden con los recogidos en las planimetrías del siglo XVII. Las calles Real, Santa Ana o Ingenieros; los recintos de la Alcazaba, Villa Vieja, Barcina y Turba, así como las plazas Mayor o Alameda, de las Atarazanas y Cuatro Cantos, definen bien cómo fue aquella ciudad de comerciantes, cultivadores de vides y corsarios que vigiló durante largo tiempo el paso del Estrecho.



Lámina 71.-La antigua Puerta de la Victoria de la Alcazaba, convertida en almacén a prueba de bombas

6. Conexiones con otras rutas de «Un par de horas en...»

En el texto, el lector sabrá encontrar sugerencias en relación a otras rutas que, siendo objeto de estas monografías de *Un par de horas en...*, pueden combinarse con la que se está describiendo.

En este libro se emplea el código señalado en el apartado «3. Torres y Rutas» de recorridos a pie (P), en bicicleta (B) o en vehículo a motor (M). Algunos ejemplos de rutas propuestas en otros libros de esta serie de *Un par de horas en...* son:

...en las torres almenaras del Campo de Gibraltar - AL

ALP1, ALP2...

ALB1, ALB2...

ALM1, ALM2...

...en los castillos del Campo de Gibraltar - CA:

CAP1, CAP2...

CAB1, CAB2...

CAM1, CAM2...

...en el castillo califal de Tarifa - CT

...en el territorio de Carteia - CR

...en las obras y búnkeres de la "Operación Félix" - BK

...en la Línea de Contravalación - LC

...en las iglesias y las calles de Tarifa - TA

...en las calles e iglesias de Algeciras - AL

7. Un glosario para entenderlo todo

Alambor: escarpa o talud en la parte baja de una muralla o torre para reforzarlos, entre otras funciones. Puede ser coetáneo a la construcción o añadido posterior.

Alcaide: encargado de la guarda y defensa de algún castillo o fortaleza.

Alcalde: regidor, autoridad municipal que preside un ayuntamiento.

Adarve: paso peatonal situado en lo alto de una muralla, detrás de los parapetos.

Almena: espacio descubierto entre merlones en los parapetos de murallas y torres.

Baluarte: obra de fortificación de figura pentagonal que sobresale en el encuentro de dos lienzos de muralla. Se compone de dos caras formando ángulo saliente, dos flancos de unión a la muralla y una gola de cierre interno, en la cual está la entrada.

Barbeta: batería de artillería situada a cielo abierto cuyo parapeto carece de merlatura para permitir el libre emplazamiento de los cañones y facilitar su giro.

Campaña: empieza donde termina el glacis y es el campo abierto que rodea una plaza o fortificación, donde se realizan las salidas o las operaciones de ataque.

Contraescarpa: muro que cierra el foso frente a la escarpa, del lado de la campaña.

Cortina: lienzo de muralla entre dos torres o bastiones.

Escarpa: revestimiento del foso por la parte más cercana a la fortaleza, opuesto a la contraescarpa.

Falso despiece de sillares: terminación de obras de tapial o tabiya almohades, que presentan lienzos con franjas de enlucido simulando sillares.

Foso: excavación profunda alrededor de una plaza o fortaleza.

Glacis: plano inclinado extendido ante el borde de la empalizada y parapeto de una fortificación, que finaliza en el terreno natural y libre del entorno (campaña).

Gola: parte trasera de una fortaleza, opuesta a la campaña y donde está la entrada.

Hornabeque: fortificación compuesta de dos medios baluartes trabados con una cortina.

Ladronera: obra defensiva que sobresale en la parte superior de una muralla, torre o puerta, con parapeto y aberturas en el suelo.

Ménsula: elemento arquitectónico que sobresale del muro vertical y sirve para sostener alguna cosa.

Merlatura: conjunto de almenas y merlones en los parapetos de murallas y torres.

Merlón: cada uno de los lienzos de parapeto que hay entre dos troneras, almenas o aspilleras.

Orejón: proyección saliente en una fortaleza, cuya función es cubrir los flancos del baluarte. Se les daba forma redondeada y dejaba las casamatas de los flancos protegidas del tiro enemigo.

Padrastro: elevación del terreno que domina el espacio interior de una fortaleza.

Torre de vigía: almenara o atalaya. Torre de observación que puede transmitir señales.

8. Para saber más... una breve bibliografía

- Barrantes Maldonado, P. (1889). “Diálogo entre Pedro Barrantes Maldonado y un caballero extranjero en que cuenta el saco que los turcos hicieron en Gibraltar y el vencimiento y destrucción que la armada de España hizo en la de los turcos. Año 1540, 1566”, en *Tres relaciones históricas. Gibraltar, los Xerves, Alcazarquivir, 1540, 1560, 1578*. Madrid.
- Bravo de Acuña, L. (1627). *Plan of Gibraltar*. Cartographic. Items Additional MS 15152. London: British Library.
- Benady, T. (1996). *The streets of Gibraltar. A short history*. Grendon: Gibraltar Books.
- Sanz Trelles, A. (1998). *Catálogo de los protocolos notariales de Gibraltar y de su Campo (1522-1713)*. Algeciras: Instituto de Estudios Campogibraltareños.
- Pérez Paredes, A.; Beneroso Santos,

J. y Pleguezuelos Sánchez, J. A. (2006). *Las Ordenanzas de Gibraltar (1525-1623)*. San Roque: Fundación Municipal de Cultura.

■ Calderón Quijano, J.A. (1968). *Las fortificaciones de Gibraltar en 1627*. Sevilla: Universidad de Sevilla.

■ López de Ayala, I. (1782). *Historia de Gibraltar*. Madrid.

■ Hernández del Portillo, A. (1994). *Historia de Gibraltar*. A. Torremocha Silva (introducción y notas). Algeciras: UNED.

■ Ibn Sahib al-Sala (1969). *Al Mann Bil-Imama*, A. Huici Miranda (trad.). Valencia.

■ Quintana Álvarez, F. J. (2017). *Las órdenes religiosas en Gibraltar y su Campo (siglos XIV-XX): fuentes historiográficas y documentales*. Disponible en:

<https://rio.upo.es/entities/publication/27f8d6d0-c5a9-45f2-b671-d1b262fc401c>

■ Sáez Rodríguez, A. J. (2017). *Un par de horas en... Las torres almenaras del Campo de Gibraltar* (1). Algeciras: Instituto de Estudios Campogibraltareños.



Lámina 72.- El sur del Peñón desde Punta Europa



Lámina 73.-Camino de ronda de la Muralla de Carlos V

